



agustinos recoletos

Una sola alma y un solo corazón

*Ante todo, queridos hermanos, amemos a Dios
después, también al prójimo, porque éstos son
los mandatos principales que se nos han
dado.*

*1 Esto es lo que os mandamos que observéis lo
que os habéis reunido en el monasterio.*

*2 Lo primero por lo que os habéis congregado
en la comunidad (cf. Jn 11, 52), es para que
habitéis unánimes en la casa (cf. Sal 67, 7)
y tengáis una sola alma y un solo
corazón dirigidos hacia Dios.*



anuario

2021





Hacia arriba

**ORDEN DE
AGUSTINOS
RECOLETOS**

Anuario 2021

Publicación
realizada
por la Comisión
de Comunicación
y Publicaciones

Coordinación:
Antonio Carrón
de la Torre OAR
y Carlos Santana

**Corrección de
textos:**
Juan Manuel
Torrecilla OAR

**Edición y
maquetación:**
Rafael Nieto OAR

Portada: Fotografía de
Oficina de Comunicación
Orden de Agustinos
Recoletos

comunicacion@oar.it

Roma, 2022

El 29 de noviembre de 2021, la Orden de Agustinos Recoletos celebró uno de los eventos más emotivos e importantes de los últimos años. En la Biblioteca Nacional de España se conmemoró el primer capítulo general de los Agustinos Recoletos, celebrado en 1621 precisamente en ese mismo terreno en el que se levantaba entonces el original convento que acabó dando nombre a la zona adyacente. El sencillo acto recorrió la historia que han ido caminando los religiosos, desde 1588 hasta nuestros días. En el mismo, el Prior general animó a no mirar únicamente al pasado, sino a mirar al futuro con el impulso de la historia ya escrita.

Esta misma idea es el telón de fondo de esta publicación, empezando por su portada: un grupo de jóvenes religiosos miran con ilusión al cielo. Es necesario mirar deseosos el origen de este estilo de vida -la Regla de san Agustín, representada en la imagen de portada- y dirigir la mirada esperanzados hacia arriba, donde se encuentra la razón de todo, para encarar con emoción el camino que aun queda por recorrer, largo y complicado pero ilusionante y alegre.

Con el impulso de la juventud y con un carisma renovado, los agustinos recoletos seguirán haciendo frente a los numerosos retos que la sociedad, la Iglesia y la Orden tienen ante sí. Mirar al pasado es un ejercicio oportuno antes de iniciar un 2022 importante, con la celebración del Capítulo general y los cuatro capítulos provinciales.

En este Anuario OAR 2021 se ha pretendido recoger una visión amplia y global -una de tantas que se pueden hacer- de la visión y misión de la Orden. En este año se ha trabajado bajo la directriz 'Diálogo, búsqueda, cultura'. Los Agustinos Recoletos han ejercido, desde su origen, como puentes de diálogo y comunión con las diferentes culturas. La labor en Brasil o Sierra Leona son un ejemplo de ello.

En República Dominicana, en Filipinas o en Argentina, entre otros, los Agustinos Recoletos han sido elementos fundamentales en la vida de muchas personas, permitiendo su educación, su desarrollo personal o su encuentro con Dios. En el corazón de miles de personas hay decenas de historias que esta publicación pretende exteriorizar. Es una muestra del incalculable trabajo realizado en 433 años de historia, siempre con la mirada hacia delante... y hacia arriba.

contenidos



diálogo búsqueda cultura

10 Evangelizar evangelizando. Lanzando las redes en el Amazonas

14 Constuyendo puentes de paz y diálogo en Sierra Leona

curia general

18 El impulso de los encuentros EDUCAR

20 Discernir y acompañar

22 Diálogo, búsqueda y cultura con los jóvenes del siglo XXI

24 Hacia las periferias

26 Positivos y proactivos por la cultura del buen trato

agustinos recoletos en el mundo

32 La manera legible de descubrir a Dios

34 75 años educando a la juventud filipina

36 Acogiendo y acompañando

38 Soñando, caminando y creciendo cor unum in Deum

comunidad

66 Caminar juntos en la audacia del Espíritu

68 El Sínodo del entusiasmo

70 Identidad agustiniana y sinodalidad



p. 62



p. 108



p. 74

historias

74 Frailes con zapatillas

78 San Ezequiel Moreno en un pueblo de Extramadura

80 La devoción a la Virgen de la Consolación en Granada

84 Libros dictados por Dios

familia agustina recoleta

88 Caminando juntos un mismo camino

90 El legado de Cleusa Rody en la vida de las MAR de Lábrea

92 Como un grano de mostaza

94 En salida, en búsqueda, en camino

96 Un misionero predicador de Cristo crucificado



p. 80

carta a los hermanos

Recuerdos y esperanzas

Cuando recordamos el año 2021 traemos a la mente y al corazón vivencias y acontecimientos que ya forman parte de nuestra historia. Recordar nos ayuda a vivir el presente con realismo y a mirar hacia delante. Al recordar, nos abrimos a la vida y nos sentimos motivados para seguir generando vida y esperanza. A la luz de la fe, "recordar no es repetir –nos dice el Papa Francisco–, sino atesorar, reavivar y, con gratitud, dejar que la fuerza del Espíritu Santo haga arder nuestro corazón, como a los primeros discípulos de Jesús (cf. Lc 24,32)"

Los deseos y proyectos de la Orden para 2021, quedaron marcados por la pandemia. Después de vacunarnos, las nuevas olas del covid y los confinamientos en los diversos países nos sumieron en la incertidumbre. Pero nos toca vivir ese tiempo; no sirven las lamentaciones ni las nostalgias del pasado. Recordemos las palabras de san Agustín: «Vivamos bien, y los tiempos serán buenos. Los tiempos somos nosotros; según somos nosotros, así son los tiempos» (s, 80, 8). Este año ha sido bueno para los que han sabido convertirlo en una oportunidad para ser creativos en la misión y solidarios con los que pasan necesidad.

Las experiencias vividas han sido muchas. Quiero destacar la bendición, el 19 de marzo, de la casa San José, en Madrid, y de las nuevas oficinas de la red solidaria ARCORES; con esta casa queríamos manifestar la gratitud al santo protector de la Orden y pedirle que nos inspirara en el estudio, en la comunión y en la caridad solidaria.

Para mí, fueron también emotivas las comunicaciones por wasap con los hermanos de la comunidad de Banes (Cuba), afectados de COVID a principios del mes de agosto; la impotencia, el dolor y la esperanza se unieron

ante la muerte allí de nuestro hermano Joel Naranja. Recuerdo, también, cuando el día 13 de agosto celebramos con alegría la proclamación de las virtudes heroicas del padre Mariano Gazpio (1899-1989), misionero de China y hombre de oración, a quien conocimos y admiramos en el convento de Marcilla (España).

Con el lema "Diálogo, búsqueda y cultura", nos propusimos durante el año avanzar unidos y en la misma dirección, aportando, desde la diversidad de culturas y ministerios, propuestas que generaran comunión y contribuyeran a desarrollar planes pastorales y evangelizadores que enriquecieran a las diócesis y comunidades eclesiales.

El 29 de noviembre, en la Biblioteca Nacional de España, donde se encontraba el antiguo convento de Madrid, celebramos el 400 Aniversario del primer Capítulo general de los agustinos recoletos. En este mismo acto se presentó el III volumen de la Historia de la Orden, escrita por el padre Ángel Martínez Cuesta. La Eucaristía celebrada, el día siguiente, en el Monasterio de la Encarnación, y la clausura del IV Centenario de la Provincia de San Nicolás de Tolentino en el templo de Santa Rita, el 4 de diciembre, nos unieron para caminar juntos y estar siempre en misión.

En este tiempo en que la Iglesia nos propone caminos de sinodalidad y evangelización, el Capítulo general de 1621 es para nosotros inspirador ante las asambleas capitulares que toca celebrar el año 2022: el 56º Capítulo general, por una parte, y los cuatro provinciales. Los agustinos recoletos de hace cuatro siglos miraron al cielo y hacia el horizonte del mundo y de la historia, también hoy confiamos en la fuerza del Espíritu en esta nueva etapa del proceso de revitalización de la Orden.

■ Miguel Miró OAR
Prior general







diálogo búsqueda cultura

Evangelizar evangelizando



lanzando las redes en el Amazonas



Continúa en la siguiente página

El diálogo
sincero
hablando de los
problemas
cotidianos, que
son muchos,
pero siempre
colocados en las
manos de Dios.

Este año de 2021 he tenido la oportunidad de hacer casi todas las desobrigas de la parroquia de Lábrea, ocasión propicia para conocer más de cerca este pueblo y su vivencia del Evangelio.

La realidad humana es de pobreza, en muchos lugares del interior; de extrema pobreza. Viven al día de su trabajo, de la pesca, de las ayudas del gobierno... Son una población olvidada por las autoridades, que solo aparecen en tiempo de elecciones, lo que supone precariedad en la salud, precariedad en la educación, precariedad en las políticas sociales, precariedad en la nutrición, precariedad en las comunicaciones, precariedad en los transportes, precariedad...

La realidad religiosa es muy diferente. Son religiosos por naturaleza, y, por eso, están haciendo acopio de prosélitos los evangélicos, porque son más y su labor es más individual y personal para sus propios intereses. Los misioneros católicos somos menos, es más difícil hacerse presentes, las distancias y falta de recursos, sobre todo humanos, no favorecen nuestra misión...

Mas la gran sorpresa es la vivencia de los católicos: mantienen la fe, la comunidad, la catequesis, las celebraciones... y viven como en los Hechos de Los Apóstoles: tienen todo en común y, sin saber mucho de la Biblia, son Evangelio viviente.

Cuántas lecciones para aprender y consignar en el libro de cosas notables, más que nunca aparecerán: El filtro que reciben para purificar el agua contaminada por la inundación, deciden dejarlo en la capilla para que todos puedan beneficiarse... El interés por avisar a los que están lejos para que puedan llegar a la celebración, pues están a horas de camino en canoa o a través de la selva... Las comidas después de las celebraciones compartiendo lo que tienen para todos, repartiendo la tortuga, el cerdo, la carne y el pescado que sobra, junto con la "farinha" y el arroz, para que puedan llevar a sus casas; el cuidado con los ancianos y enfermos a

los que siempre están atentos; las cuatro mujeres en la capilla rezando el rosario, siempre cuatro y siempre las mismas; las tradicionales formas de celebrar con los cantos que saben de memoria y transmitidos de generación en generación; las reuniones en casa...

Una fe vivida en la atención que prestan cuando el padre o la religiosa hablan, catequizan o instruyen; el diálogo sincero hablando de los problemas cotidianos, que son muchos, pero siempre colocados en las manos de Dios; la desilusión por las promesas incumplidas de los políticos esperando que Nuestra Señora los cubra con su manto; un querer saber porque siempre está la sombra de la superstición, la maldición, el macumba... y se quieren liberar.

Todo lo que el Papa habla en sus últimos documentos: ecología, Amazonia, sinodalidad... está ante nuestros ojos si queremos verlo, si queremos asumirlo, si abrazamos la causa. Las directrices están marcadas, es solo seguir el camino. El clero de la Prelatura, nuestros Agustinos Recoletos, tienen una parcela de la mies del Señor con la tierra dispuesta a recibir la simiente. Vamos a sembrar.

En nuestra evangelización tenemos mucho que enseñar, mas también mucho que aprender. Yo he aprendido y me he sorprendido mucho este año: como Jesús se admiró de la fe del centurión, yo me admiro de la fe de este pueblo, y también de su inocencia para dejarse llevar de cualquiera.

Termino con una anécdota: Un buen *ribeirinho* nos acompañó todo el tiempo en las visitas a todas las casas que hacemos en todas las comunidades durante la desobriga. Al caer la tarde fuimos al barco para prepararnos para la celebración. Él descendió el barranco para bañarse. Y



seguimos conversando. Le pregunté si iba a cenar antes o después de la celebración. Me dijo que no tenía nada para cenar, porque, como había estado con nosotros, no había ido a pescar y por eso no tenía cena. Nos quedamos avergonzados porque nosotros teníamos la cena preparada. Le dimos una parte, lo agradeció y dijo que éramos muy generosos, que con eso tenía para cenar y comer al día siguiente él y su mujer... Una vez más, como misioneros, nos sentimos evangelizados.

■ **Mons. Santiago Sánchez OAR**

Construyendo puentes de **paz** y **diálogo** en Sierra Leona



Durante 25 años, los misioneros recoletos han trabajado con los sierraleoneses en la reconstrucción de su país y en la creación de puentes de paz y reconciliación. A lo largo de los años, los misioneros se han convertido en los guardianes de la paz de la comunidad local y en los árbitros de los conflictos. Las disputas forman parte de la vida cotidiana de toda comunidad; para los conflictos entre los miembros del pueblo o de la tribu, el jefe del pueblo suele mediar, pero para los conflictos que no puede resolver él, o cuando él mismo está implicado, o con conflictos que afectan a otras tribus, los ancianos suelen solicitar la ayuda de los misioneros para mediar en la paz. Los misioneros están acostumbrados a ser espectadores o mediadores activos en las disputas que implican a cristianos y musulmanes.

Sierra Leona es predominantemente musulmana. En el país existen unos dieciséis grupos étnicos, cada uno con su propia lengua. Con sus diferencias tribales, la paz y la unidad siguen siendo un objetivo en este país. Los sierraleoneses han soportado una guerra civil que duró más de una década. Los largos años de violencia y división que vivieron transformaron sus corazones para buscar siempre la reconciliación y la paz. Los misioneros, con años de experiencia en la resolución de conflictos en los territorios locales de las misiones, se dieron cuenta fácilmente de que el concepto de paz y el deseo inmediato de reconciliación es realmente excepcional, sea cual sea la religión a la que pertenezcan, y siempre han creído que la paz comienza con el diálogo.

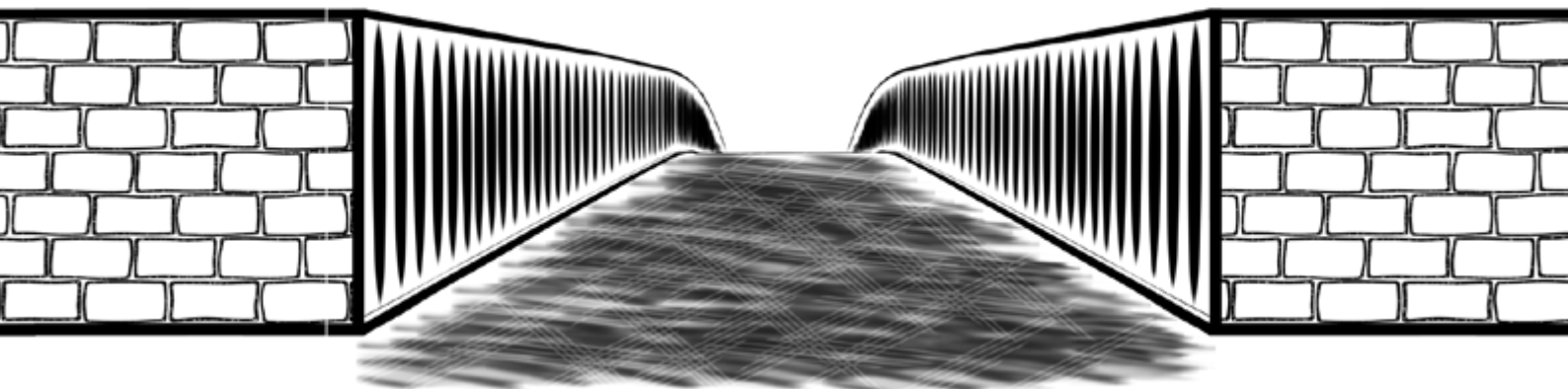
Las zonas de misión de los recoletos en Sierra Leona están muy alejadas de las ciudades y de la supervisión de las autoridades gubernamentales o policiales. Sin embargo, la población local ha sido eficaz en el mantenimiento de la paz y la justicia, utilizando su propio sistema judicial tribal como último recurso; pero por lo general la población local resuelve los conflictos de antemano y con mucha caridad, al igual que en el Evangelio de Mateo, e incluso los musulmanes siguen esto. Han entendido la justicia, la paz y el perdón como una tarea divina. Por lo general, la parte agredida no exige una restitución más allá de la capacidad del agresor. Independientemente de la gravedad de lo que haya hecho el agresor. Para ellos, la restitución total no es una condición para la reconciliación; los sierraleoneses perdonan fácilmente y olvidan de verdad y se esforzarán por estar en paz unos con otros lo antes posible, independientemente de su religión. Con esto, nunca es difícil darse cuenta de que los sierraleoneses creen que "es la gracia de Dios la que nos da un nuevo corazón y nos reconcilia con él y entre nosotros". (*Africae Munus*, 20)

Hoy en día, las palabras fe y religión se ha alejado de la estructura de cualquier sistema legal, de la justicia y de las tareas de mantenimiento de la paz y se ha situado en el ámbito de la política y se ha inclinado por la priorización de objetivos económicos. A pesar de que muchos sistemas jurídicos o principios se adaptan a la religión, muchos están convencidos de que la paz y la reconciliación es algo que no se puede lograr en el ámbito de la religión o mediante la aplicación de las propias creencias, ya que solo puede

causar más daño y alejar a ambas partes del terreno común. Estas formas de pensar nos alejan poco a poco de la verdadera Paz y de Cristo. Y hoy en día, muchos cristianos, incluso los sacerdotes, se han vuelto reacios a practicar su propia fe fuera de sus zonas de confort religioso o de sus hogares, y más aún durante estos años de pandemia. Los cristianos también tienen miedo a la confrontación y al diálogo, especialmente con el Otro.

El apóstol Pablo también se dio cuenta de este problema en su época, y comprendió rápidamente que esto no es lo que pretende Cristo. Él "vio a Dios Padre reconciliando consigo a judíos y gentiles, creando un solo hombre nuevo mediante la cruz". (cf. 2:15;3:6, *Africae Munus*) Al igual que la población local de las zonas rurales de Sierra Leona, no debemos tener miedo a dialogar con el otro, y a aplicar simplemente las enseñanzas de Cristo en nuestras vidas, y "transformar nuestra teología en pastoral". (*Africae Munus*) Abrazar el Evangelio no nos hace diferentes del resto de la humanidad. Tal vez debería llevarnos a dialogar con el otro, a "escucharnos mutuamente, a compartir puntos de vista diferentes, a ponernos de acuerdo y a caminar juntos". Y es tarea de todo cristiano "romper el suelo duro y estéril del conflicto y la indiferencia, para sembrar las semillas de una paz duradera y compartida." (Papa Francisco, 55ª jornada mundial de la paz)

■ Dennis Castillo OAR







curria general



El impulso de los Encuentros EDUCAR

Apostolado Educativo

En una red todos aportan y todos pueden beneficiarse. Y es en red como más y mejor podemos seguir avanzando.

Una de las grandes oportunidades que nos ofrece el mundo global e interconectado en que vivimos es el trabajo en red. En un sentido amplio, una red se compone de diversos elementos conectados entre sí con un objetivo común. En una red todos aportan y todos pueden beneficiarse. Y es en red como más y mejor podemos seguir avanzando en el trabajo de nuestra familia en el ámbito educativo. He aquí la gran oportunidad que se nos presenta con la apuesta por la red EDUCAR.

La Red EDUCAR se basa en el trabajo regional, partiendo de las realidades y las necesidades locales, y potenciando la colaboración y la optimización de los recursos, compartiendo experiencias y aprendiendo unos de otros. Para dinamizar este trabajo regional, se han constituido equipos internacionales de trabajo, compuestos por laicos y religiosos, que proponen y hacen seguimiento del área pastoral, formativa, comunicativa y de proyectos de los centros educativos.

Durante la etapa de la pandemia, se han multiplicado las actividades y encuentros online, lo cual ha propiciado un acercamiento y conocimiento aún mayor de las diferentes realidades y contextos geográficos donde la familia agustina recoleta desarrolla su labor educativa. Y resulta muy iluminador que fuera así, con encuentros y actividades en común, como se comenzara a gestar lo que hoy llamamos Red EDUCAR.

Fue en 2014 cuando en el área de Centroamérica se inició la experiencia de estos encuentros. El objetivo era claro: conocerse mejor y trabajar unidos en los objetivos comunes. Años después, en 2017, ese primer encuentro regional se convertiría en

internacional, con la celebración del IV Encuentro EDUCAR en Bogotá, en el que participaron prácticamente todos los países de América. El V Encuentro EDUCAR de Rio de Janeiro, en 2019, reuniría a todas las áreas geográficas con presencia educativa en nuestra familia: América, Europa y Filipinas. Y, sobre todo, el último Encuentro EDUCAR de noviembre de 2021, celebrado en formato online, ha posibilitado la asistencia masiva de cientos de educadores y directivos de colegios y universidades, dando lugar a una verdadera experiencia global.

Las reflexiones compartidas y posteriores conclusiones del último VI EDUCAR giraron en torno a la implementación del Proyecto Educativo Institucional, la aplicación de las bases pedagógicas agustinianas, la propuesta de un modelo para la evaluación de la gestión del carisma agustino recoleto en los centros educativos, la dimensión evangelizadora y social en las instituciones educativas de la Red EDUCAR, y el propio funcionamiento, estructura y objetivos de la Red EDUCAR de cara al futuro. Aprovechando la circunstancia de celebrarse en formato online, asistieron más de 450 educadores de 14 países representando a toda la familia agustina recoleta que desarrolla su apostolado en la educación: las cuatro provincias de la Orden, las Misioneras Agustinas Recoletas, las Augustinian Recollect Sisters y las Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús.

En paralelo, durante estos años se ha potenciado mucho la relación y los encuentros entre los centros educativos de una misma región. Así como es destacable la experiencia inicial de Centroamérica, en el área de España los 9 centros de



las provincias de Santo Tomás de Villanueva, San Nicolás de Tolentino, de las Misioneras Agustinas Recoletas están reflexionando y caminando juntos hacia un futuro próximo en que la alianza corporativa y de gestión común de centros educativos de una misma área geográfica será la clave. A ello impulsa el significativo descenso de la presencia de religiosos en la vida de los colegios, pero también hay que destacar la oportunidad de unirse en proyectos apostólicos comunes en los que se puede trabajar de forma común.

Desde años atrás, también es destacable la labor de trabajo en común en los centros educativos de Brasil, Argentina, Filipinas, y se van dando pasos en Colombia, Perú y Venezuela.

Entre los datos destacados en el Informe del Prior general para el próximo Capítulo general aparecen los relativos a los centros educativos a cargo de la Orden. En 2021 las estadísticas hablan de 49 centros, incluyendo universidades, colegios y algunos proyectos de educación no formal. En total, la Orden atiende a más de 76.000 alumnos, cuenta con cerca de 4.600 educadores laicos y hay 150 agustinos recoletos en labores de gestión y docencia, 106 de los cuales tienen una dedicación completa al Apostolado educativo. Si a los centros educativos propios de la Orden sumamos las presencias educativas de nuestras hermanas de la Familia agustina recoleta el número se incrementa significativamente, superando el centenar de centros educativos en 14 países del mundo. Pensemos en lo que supone una red educativa con este alcance, apostemos y soñemos hacia este horizonte de trabajo en familia, en común, tan propio de nuestro carisma.

■ Antonio Carrón OAR



discernir y acompañar

Espiritualidad y Formación

El 11 de diciembre de 2021, el papa Francisco regalaba un hermoso discurso a los participantes en la Asamblea plenaria de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. El servicio que ejerce esta Congregación a la vida consagrada en el mundo, en la Iglesia, el papa Francisco lo resumió en dos palabras: discernir y acompañar.

Discernir en la multiplicidad de situaciones, algunas bastante complejas, con las que la Congregación debe lidiar, y acompañar las nuevas vivencias carismáticas. Leyendo este breve discurso comprendemos que lo que el papa Francisco invita a la Congregación vaticana en sus competencias es igualmente válido para las demás instancias de la Vida Consagrada.

Discernir y acompañar son dos canales esenciales de renovación, y revitalización, para toda la Iglesia, y, especialmente para la Vida Consagrada. Pero hoy no quiero reflexionar demasiado “en general”, ni “en abstracto”; hoy quiero hablar de la vida consagrada agustina recoleta, de nosotros, los que queremos y decidimos darle sentido a nuestra vida tomando en serio la consagración agustiniana con su matiz recoleto.

El papa Francisco constantemente nos invita a vivir desde el discernimiento, a ver en las diferentes situaciones que la vida nos trae el actuar de Dios; aprender a ver su voluntad y a decidir qué hacer y cómo, dejando que el Espíritu Santo guíe nuestros pies y nuestras manos.

Esto se materializa para los agustinos recoletos en las decisiones que se llevarán a cabo a lo largo del 2022: un capítulo general y cuatro capítulos provinciales. Un momento histórico que nos recuerda la audacia de los agustinos recoletos de hace cuatro siglos, cuando supieron abrirse a nuevos horizontes y redefinirse desde lo esencial, servir a la Iglesia y transmitir el amor de Cristo. Todo aquello que más de cerca les llevara a este amor eso es lo que decidieron elegir. No se dejaron encorsetar por tradiciones o definiciones previas. Más bien ya venían predefinidos precisamente por el no dejarse encasillar. Qué audacia y qué osadía. Supieron recolocar las ansias contemplativas y fundirlas con los deseos de evangelizar. Es claro. Aquí tenemos los criterios de discernimiento, este 2022 los agustinos recoletos.

Pidamos a lo largo del año para que el Espíritu de entonces siga siendo hoy el nuestro. Todo lo que más de cerca nos lleve al amor de Cristo. Lo demás es relativo. Que ese sea nuestro discernimiento. No los miedos, no las falsas seguridades, no las espiritualidades que embellecen y dan esplendor a motivaciones no discernidas. Audacia, confianza, búsqueda común y entusiasmo por el amor que queremos nos mueva. ¿Es esto lo que queremos? ¿Es esto lo que buscamos? Comencemos a creer que así es.

Acompañar es la otra función esencial, para que la vida consagrada tenga sentido. Y sí, lo digo así: para que tenga sentido.



🔥 Acompañar, entendido como sintonizar en nuestros servicios parroquiales con las situaciones tan difíciles que viven las personas. Problemas familiares y matrimoniales; alcoholismo y abusos de todo tipo; abandonos y soledades; relaciones rotas y necesidades de ser queridos.

🔥 Acompañar, entendido como sanación desde los Centros de Espiritualidad; ayudando a que las personas se comprendan, se estructuren, crezcan y se dignifiquen.

🔥 Acompañar, entendido como dar de comer, dar dinero, construir casas y pozos; elaborar programas para dignificar el modo de vivir.

🔥 Acompañar el crecimiento y la vivencia de la fe del creyente; empatizar con el momento de búsqueda de los corazones de hombres y mujeres que el Señor ponga en nuestro camino. Acompañar proclamando salvación y sanación, predicando al Señor Jesús.

🔥 Acompañar en la soledad, en el encuentro, en el dolor, en la búsqueda y en el deseo.

🔥 Acompañar en la selva, en la ciudad, en pueblos, aldeas y ranchos;

🔥 Acompañar... es ESTAR

- con las personas
- en sus problemas
- en las periferias

- en la construcción
- integrando
- animando
- en las lágrimas
- en las promesas
- con los deseos
- en la desesperación
- en el sin-sentido
- en el encuentro

Estar nos renovará. Porque estar es vivir, y la Vida es Cristo. Si estamos, acompañamos, somos Cristo en el devenir y el acontecer de las personas.

Me encantaría que fuera parte de nuestro movimiento de recolección. Pidamos que el corazón de religiosos y laicos recoletos se empape de discernimiento y de saber acompañar.

■ **Javier Monroy OAR**

Diálogo, búsqueda y cultura con los jóvenes del siglo XXI

Vocaciones y Juventud

En el año 2021 la Orden nos invitó a reflexionar en tres palabras -diálogo, búsqueda y cultura-, que simplificaban la directriz pastoral y pedagógica propuesta para todas las actividades que se realizaran durante el año: Creadores de espacios de diálogo con el mundo y la cultura contemporánea. Desde la pastoral vocacional y juvenil se orientaron todas las actividades en sintonía con la propuesta de la Orden. El diálogo en el proceso de acompañamiento vocacional permite un conocimiento completo del joven que aspira ser agustino recoleto. Solo desde el diálogo se genera confianza y se abren espacios de profundo discernimiento. La búsqueda del Maestro interior le permite al joven y al aspirante agustino recoleto, trazar un proyecto de vida marcado por la inquietud del corazón. El diálogo con la cultura actual, tan diversa en sus formas y elementos, son una gran oportunidad para ayudar al joven y al aspirante agustino recoleto, a descubrir también allí, signos claros de vocación.

A manera de síntesis de lo que fue el trabajo juvenil y vocacional en la Orden durante el año 2021, reseñamos dos acontecimientos importantes:

Patronos de las JAR

Con profunda alegría la Familia agustina recoleta y especialmente

los Jóvenes Agustinos Recoletos recibimos el pasado 13 de mayo de 2021, un oficio del Prior general en el que declaraba a los Santos Alipio y Posidio (amigos de San Agustín) como patronos de las JAR. La Petición para esta declaración había sido hecha por los miembros de la Sección de las JAR, del Secretariado de Vocaciones y Juventud al Prior general, como fruto de la celebración del 25º Aniversario del nacimiento de este movimiento, en el que repetidas ocasiones se nos pidió que se nombrara un patrono para las Juventudes Agustinas Recoletas.

La vida de los santos Alipio y Posidio encarna, sin duda alguna, el valor que la amistad tenía para San Agustín. Sobre la base de esta amistad construirán juntos un proyecto que se mantiene vivo aún en nuestros días: la vida común, la fraternidad, la unidad de las almas y los corazones de muchos en Dios. Es, precisamente esto, lo que deseamos que los jóvenes de las JAR vivan en profundidad, es este el distintivo de nuestro carisma. Sobre este proyecto se edifica todo el Itinerario formativo del joven agustino recoleto. La auténtica amistad vivida desde los valores evangélicos y agustinianos debe enseñarnos a salir de nosotros mismos, para pensar en el otro, en el que recorre junto conmigo el camino de la fe. Es, quizá, esta experiencia de vida lo que nos permitirá ofrecer al mundo algo nuestro, que sea capaz de

ir transformando la realidad en que vivimos.

El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Christus vivit*, hace referencia a esto cuando dice: “Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso, «un amigo fiel no tiene precio» (Si 6,15). La amistad no es una relación fugaz o pasajera, sino estable, firme, fiel, que madura con el paso del tiempo. Es una relación de afecto que nos hace sentirnos unidos, y al mismo tiempo es un amor generoso, que nos lleva a buscar el bien del amigo. Aunque los amigos pueden ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza” (n. 150.151).

Encuentro de promotores vocacionales

Con motivo de la 58ª jornada de oración por las vocaciones, celebrada el 25 de abril, IV Domingo de Pascua, el Papa Francisco envió un mensaje en el que propuso a San José como el “Custodio de las vocaciones”, en el marco del año dedicado al santo Patriarca. En su reflexión, el Papa propuso tres palabras claves para nues-

tra vocación: sueño, servicio y fidelidad, todas ellas iluminadas desde la vida y la vocación de San José. El mensaje del Sumo Pontífice sirvió de referencia, además, para trabajar en la Semana Vocacional que se realizó en varias comunidades y ministerios de la Orden, con motivo también de la fiesta de la Conversión de San Agustín.

Una de las actividades propuestas por la Sección de Vocaciones del Secretariado general fue el II Encuentro presencial de los Promotores vocacionales de la Orden, que se venía posponiendo desde el año 2020 a causa de la Pandemia. Por eso, del 10 al 16 de Diciembre se reunieron en Bogotá, Colombia, el Presidente del Secretariado general de Vocaciones y Juventud, con 18 de los promotores vocacionales de la Orden de Agustinos Recoletos, procedentes de España, Colombia, Venezuela, Perú, Brasil, República Dominicana y Argentina, para tener unos días de formación en el acompañamiento, evaluar el trabajo realizado en los últimos seis años, de cara al próximo Capítulo general y los capítulos provinciales y programación.

El encuentro contó con días de formación en el acompañamiento vocacional, ya que la necesidad de acompañar con responsabilidad a los jóvenes que desean ser agustinos recoletos es una prioridad en la animación vocacional de nuestro tiempo. También se dedicaron algunos días para para realizar diversas actividades, entre ellas la elaboración del III módulo del Instructivo de formación para los Equipos de Animación Vocacional, la evaluación de las decisiones del Proyecto de Vida y Misión de la Orden, respecto a la animación vocacional, revisión de los números de las Constituciones con el fin de presentar algunas propuestas para el próximo Capítulo general.

El encuentro concluyó el jueves 16 de diciembre en el Monasterio Nuestra Señora de la Candelaria, compartiendo con las monjas agustinas recoletas contemplativas la celebración de la eucaristía y el primer día de la tradicional novena de Navidad, junto con algunos villancicos y una cena fraterna de Navidad.

■ Juan Pablo Martínez OAR



Hacia las **periferias**

Apostolado social

Las huellas de nuestro caminar agustino recoleto señalan caminos históricos que responden a los desafíos de la Iglesia. Donde debemos estar en medio de los desafíos contemporáneos de la Iglesia, más allá de un lugar, incluso de lugares reconfortantes.

Allí donde la Iglesia nos necesita abrazamos los retos como propios.

Convertirse en ARCORES

En el Capítulo General de 2016, recibimos el reto de ser "constructores de comunión" del propio Papa Francisco, lo abrazamos entonces como propio. Uniendo todos nuestros ministerios, animando a los miembros de la Familia Agustina Recoleta a anclar nuestros planes y programas en una dirección comunitaria.

Definitivamente, la cara de nuestra pastoral social es ARCORES, la Red de Solidaridad Agustina Recoleta. Fue una puesta en marcha resultante del proceso de discernimiento durante el Capítulo General de 2016. En efecto, fue un reto reunir a

las diferentes organizaciones solidarias dentro de la Orden, hacia una red comunitaria de organizaciones.

La diversidad de nuestros ministerios sociales, que responden contextualmente a diferentes necesidades sociales y pastorales, es una marca de nuestra presencia global, una marca de la Iglesia también.

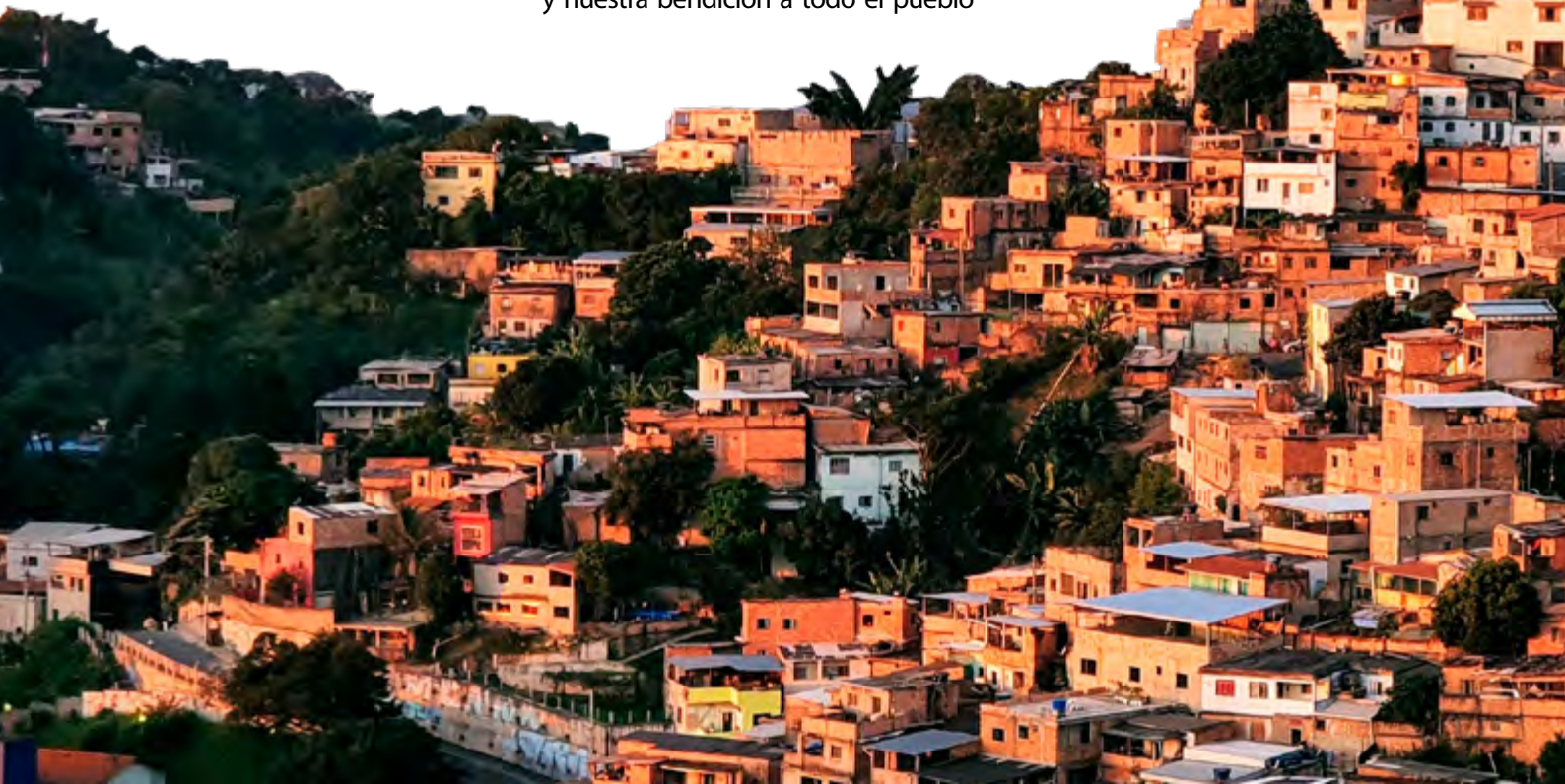
Inmersión en las periferias

Históricamente, nuestros misioneros (tanto hombres como mujeres) ya estaban inmersos en las zonas de suelo humano. Hasta hoy, tenemos una encomiable presencia apostólica en la Amazonia, con religiosos y religiosas dedicados a la vida en las comunidades indígenas. Nuestros obispos agustinos recoletos en esta región participaron activamente en el Sínodo Pan-Amazónico de Obispos, llevando las realidades pastorales de sus ministerios vividos a la iglesia global.

En el año 2021, celebramos los 25 años de la misión de Recoletos en África, en un mensaje a los misioneros, el P. Miguel Miró dijo "un recuerdo agradecido a todos los que han trabajado allí y nuestra bendición a todo el pueblo

y a todas las familias de Kamabai y Kamalo". Nuestros actuales ocho misioneros están realizando un intenso servicio pastoral entre las diferentes tribus y las diferentes confesiones de Sierra Leona. A través de la ayuda de ARCORES Internacional y de las instituciones homólogas en España, la dirección común de los proyectos sociales: capacitar a los jóvenes y niños africanos con la educación se convierte en nuestra principal contribución a su desarrollo; incluyendo la protección de las mujeres jóvenes y el desarrollo social de las comunidades.

El proyecto ARCORES Perú logró construir los Sistemas de Tanques de Agua comunitarios para las cuatro comunidades: en Pingobamba y Chulit Bajo, proporcionando agua potable en las casas de 308 residentes y 10 instituciones. Fray Ángel Herrán, director de ARCORES dijo: "Es increíble cómo trabajan los hombres y las mujeres para llevar las piedras, abrir las zanjas para las tuberías y colocar las 22 columnas para los pasos aéreos".



En Filipinas, tras casi dos años de pandemia del COVID-19, nuestras Monjas Agustinas Recoletas del Monasterio de San Ezequiel en Bacolod, siguen horneando pan para las familias y comunidades desamparadas a fin de paliar los efectos de la pandemia y otros desastres naturales.

En Brasil, el Hogar Santa Mónica de Fortaleza, capital del estado de Ceará, se dedica con empeño perdurable a proteger a las jóvenes en situación grave o riesgo de explotación sexual comercial.

En Maracay, Venezuela, el Orfanato Inmaculada Concepción, de las Hermanas Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús, sigue siendo una casa de acogida para menores, incluso en medio de los disturbios civiles.

En México, a través de nuestro centro de migrantes, la Casa del Migrante San Agustín, CARDI y ARCORES México participan en la atención a los migrantes latinoamericanos que, desde su tierra natal, buscan un mejor futuro.

Estos son solo algunos de las muchas acciones sociales de nuestros ministerios en las situaciones contemporáneas de injusticia social, manifestando innegablemente la relevancia de nuestro carisma.

Tejiendo nuestras prioridades sociales

La cuestión de nuestro futuro en la Iglesia se hace real, cuando nuestra vida religiosa está en sí misma entretejida en la vida de la gente. Cuando la autopreservación como institución no es una prioridad, ni siquiera secundaria, ni es una preocupación institucional.

La preocupación institucional se vuelve propositiva, cuando la situamos en la relevancia de nuestra misión en el contexto de la presencia de Cristo en las periferias, y no desde el abandono de nuestra misión cristiana por preocupaciones mundanas. En el libro *Witnessing to Poverty: Una bendición y un desafío*, escrito por nuestro Prior General, decía "Los consagrados están llamados no sólo a la pobreza personal, sino también a la pobreza comunitaria; no son sólo los religiosos, sino también las instituciones. En consecuencia, la comunidad religiosa, como tal, ha de ser solidaria con los pobres y discernir creativamente cómo colaborar en una transformación social que les permita vivir con dignidad."

El 56º Capítulo General entrante tendrá el reto de ser realista a la hora de ver y sentir nuestra misión en la Iglesia, lejos de nuestro idealismo y romanticismo de la misión. El Papa Francisco en Fratelli Tutti nos desafió "con un amor más abierto", característico de nuestro carisma. Con esperanzas y sueños enraizados desde las experiencias comunitarias a través de nuestras comunidades, necesitamos abrazar la conciencia universal y la preocupación mutua (FT, #117) en todos los aspectos de nuestros ministerios.

■ Jaazeal Jakosalem OAR



Positivos y proactivos para crear la cultura del buen trato

La misión encomendada por la Iglesia a los agustinos recoletos se desarrolla fundamentalmente en parroquias, centros educativos, zonas de misión y proyectos sociales. En todos estos ministerios, cada día se comparte vida y misión con miles de personas que depositan su confianza en nosotros para acompañarlos en la vivencia de la fe y la celebración de los sacramentos, colaborar en la educación de sus hijos, alimentarse de la tradición y espiritualidad agustiniana, o contribuir a la construcción de un mundo más justo para todos. Los agustinos recoletos queremos garantizar que todos estos espacios de relaciones humanas y lugares de convivencia sean verdaderos ambientes donde se potencie el desarrollo de la persona de forma integral, y se cultive la cultura del buen trato.

Como respuesta a la llamada de la Iglesia, con el impulso del Papa Benedicto y, en estos últimos años, del Papa Francisco, la Orden se implicó en este empeño desde 2015, con la publicación del *Protocolo de protección y prevención de la infancia y adolescencia en la Orden de Agustinos Recoletos*. A partir de entonces, se comenzaron a dar pasos en el compromiso institucional, para velar por la prevención de abusos y la protección de menores y personas vulnerables.

En 2018 se constituyó la Comisión de protección de menores y adultos vulnerables, de la Orden. Gracias al trabajo de esta Comisión, teniendo en cuenta las actualizaciones canónicas y orientaciones pastorales, se han elaborado nuevos documentos, y se han revisado los que ya

Los agustinos recoletos queremos garantizar que todos estos espacios de relaciones humanas y lugares de convivencia sean verdaderos ambientes donde de forma integral se potencie el desarrollo de la persona y se cultive la cultura del buen trato.

teníamos, dando respuesta a nuevas necesidades de comunidades, ministerios y demarcaciones. Se trata de un proceso de conversión personal y reafirmación institucional que continúa, y en el que habrá que seguir poniendo empeño para lograr un mayor compromiso de todos.

La visión de la Orden en materia de prevención y protección de menores y adultos vulnerables está planteada en sentido positivo y propositivo: proactiva, frente a reactiva (escándalos); transversal, frente a unidireccional (solo gestión); educativa, frente a directiva (crecimiento personal de todos); preventiva (potenciando valores y oportunidades de mejora); desde diversos enfoques complementarios (derecho, resiliencia, pedagogía, espiritualidad).

Tal y como nos recuerdan las Constituciones de la Orden, “el espíritu agustino recoleto resplandezca en las actividades apostólicas siguiendo el ejemplo de san Agustín, pastor de la Iglesia, que siempre atento al mayor bien de la Iglesia universal, amó a todos los hombres con vehemente caridad, promoviendo con saludable diligencia el bien de todos” (Constituciones OAR, 278). Es lo que pretendemos potenciar renovando nuestro compromiso con la prevención y protección de menores y personas vulnerables.

Con la revisión de documentos, desde finales de 2021 en la Orden tenemos instrumentos que nos ayudan a orientar esta misión de prevención en el ámbito misional y ministerial, educativo, formativo y vocacional, con orientaciones concretas para las provincias y para situaciones de crisis.

Protección de menores y personas vulnerables



Entre todas las iniciativas concretas puestas en práctica en la Orden destacan las iniciativas formativas en diferentes áreas geográficas y el trabajo de varios religiosos en instituciones que promueven la cultura del buen trato y la atención de situaciones de abuso, tales como CEPROME, en México, o la Universidad Gregoriana, en Roma.

Pero si tuviéramos que destacar un proyecto realmente innovador y con incidencia concreta en nuestra labor apostólica, este sería el desarrollado por ARCORES y la Red EDUCAR en los centros educativos del área de España. Iniciado en 2017, el proyecto se lleva a cabo en los 9 colegios de la Familia agustina recoleta en este país, con cerca de ocho mil alumnos y seiscientos profesores. Durante 2019, se desarrollaron varias fases de formación de coordinadores locales en cada colegio, diseño de protocolos y herramientas de sensibilización, elaboración de materiales pedagógicos y la realización de talleres de formación. A finales de 2019 se pudieron obtener unos primeros datos para medir el impacto del proyecto. Para ello, el equipo del Plan visitó y entrevistó a alumnos, educadores y padres. Actualmente el proyecto se encuentra en una segunda fase en la que se siguen realizando talleres de sensibilización y formación y centrándose en la revisión y mejora continua de los procesos iniciados mediante un proceso de benchmarking para identificar e integrar buenas prácticas que nos ayuden a mejorar. Esta segunda fase se ejecutará entre 2021 y 2023.

Éste y otros proyectos desarrollados en diversas zonas geográficas están llamados a extenderse a otros contextos de la Orden, compartiendo experiencias y recursos que nos ayuden a todos a avanzar en nuestro compromiso con la creación de espacios seguros y en la promoción de la cultura del buen trato.

■ Antonio Carrón OAR





agustinos recoletos en el mundo





agustinos recoletos en el mundo



COMUNIDADES: 165

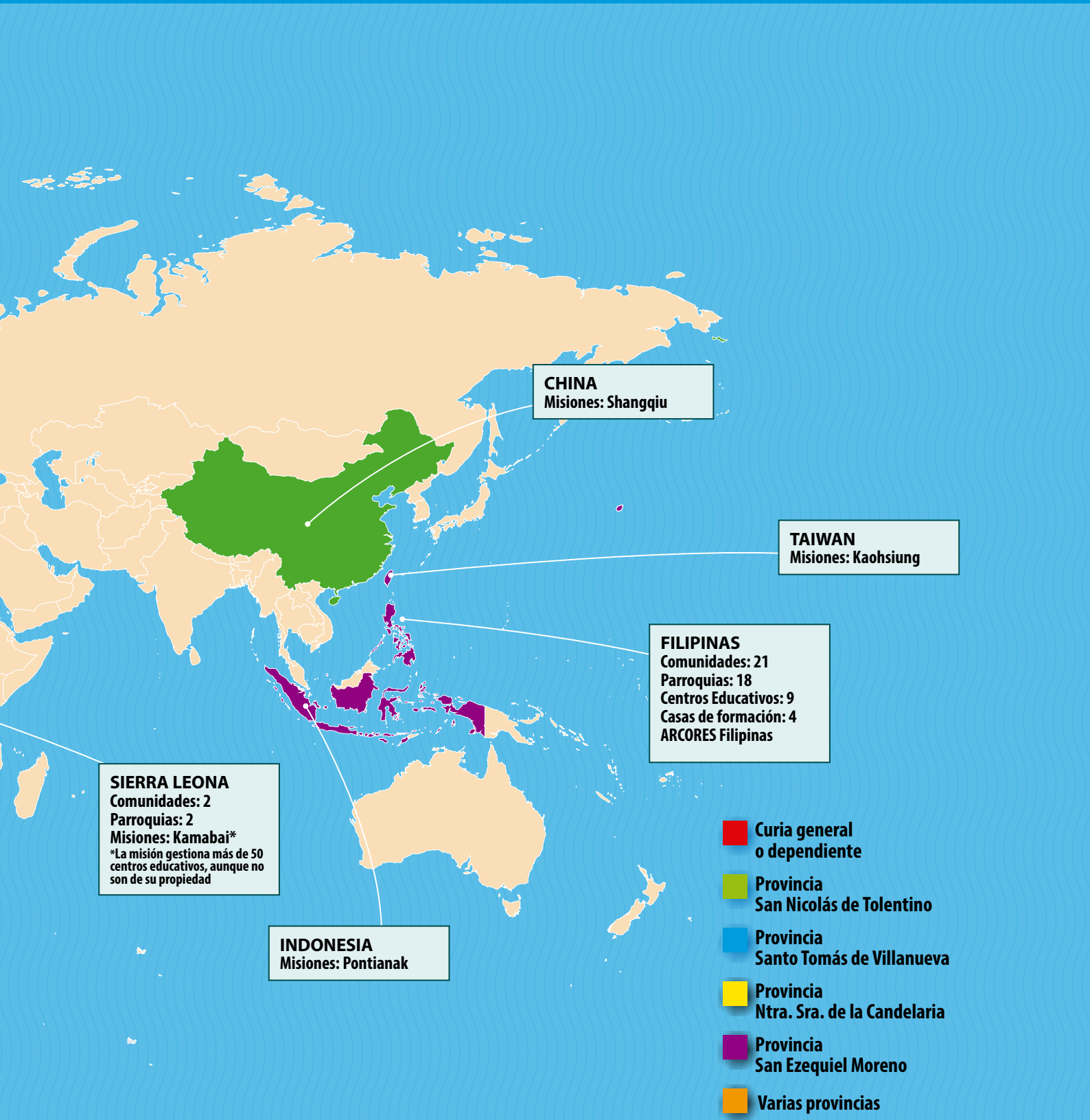
PARROQUIAS: 162

CENTROS EDUCATIVOS: 47

CASAS DE FORMACIÓN: 21

MISIONES: 10*

PAÍSES: 20



*Se incluye la misión de Saipan, Estado libre asociado insular estadounidense de las Islas Marianas del Norte
Datos actualizados a marzo de 2021



LA MANERA LEGIBLE DE DESCUBRIR A DIOS

arcores red solidaria
internacional
agustino recoleta

Hace más de 25 años, con la puesta en marcha del Dispensario Médico S. Agustín, en la Parroquia S. Agustín de Bajos de Haina S. C. nació un proyecto de atención a la salud abierto a todas las personas. Nadie podía vislumbrar lo que ha supuesto y está suponiendo el mismo para todos; los enfermos primero, y nosotros después. Distintos compañeros como Martín Berástegui, Xabier Villanueva, Ramón Aníbal, Pedro Rivas o Juanjo Zaro, estamos ligados a la historia salvífica de esta obra social, hoy encarnada en ARCORES Dominicana”.

Además de medicina general, el dispensario ofrece 12 especialidades y servicios de laboratorio, electos y nosografía. En este año, cuando el COVID-19 se extendió por todo el mundo, ofrecimos al Ministerio de Salud Pública, el local y los empleados del dispensario para vacunar. El Centro ha vacunado a cientos de personas con la primera y segunda dosis, suministradas por Salud Pública de San Cristóbal.

Uno de nuestros objetivos ha sido adquirir equipos médicos, para poder servir algunas especialidades y la informatización de los servicios. En estos momentos mediante una red estamos en la conclusión de la informatización de todas las áreas del dispensario. Conectados a un servidor podremos visualizar el historial clínico de todos los pacientes. Actualmente, se están escaneando y colocando en sus respectivos récords los resultados analíticos y tratamientos indicados.

La meta del 2022 es recuperar la atención a la salud preventiva en las 19 comunidades, por medio del voluntariado de ARCORES dominicana.

Cientos de miles de personas de distintas clases sociales y nacionalidades se han acercado a este centro, cuya mística ha sido, adelantándonos a los tiempos de ahora, la visualización de las personas, la acogida cariñosa y el acompañamiento generoso.

Un proyecto de “sinodalidad” de nuestra iglesia, evidenciado en la Asamblea Eclesial Latinoamericana-



La fe en este Dios, humaniza y, como consecuencia, diviniza. Podemos escribir un libro sobre el amor de Dios en la vida personal nuestra y de cada una de ellas.

na y del Caribe, hoy amenazada, esa mística, con contagio del "virus del dinero".

Mil historias podemos contar tanto de pacientes como de servidores de la salud. En la mente de cada uno de nosotros hay archivos gravados vivos de doctoras y doctoras. Todos tenemos en la mente al Dr. Cayetano Pérez que, generosamente, brinda gratuitamente sus servicios de ginecología, desde hace más 20 años; a la Dra. Zapata; a la psicóloga Angela Cepeda; a las enfermeras Censa, Estheffani y Milesia; a Bernarda, la asistente del proyecto de adolescentes embarazadas. Muchos pacientes revolotean en nuestras mentes como presencia de Dios en nuestras vidas.

En los últimos tiempos, hemos implementado varios proyectos ampliando los servicios brindados, destacando el de: "Por una vida digna integral, adolescentes embarazadas", en el que más de 90 adolescentes están inscritas, recibiendo los servicios de salud tanto de ellas como de los bebés, así como la orientación psicológica, legal y educación para el acompañamiento en sus vidas. La mayoría

llegan tristes, solas, humilladas y muy tímidas. Podemos recordar a Yenny (haitiana, 16 años, que solo tenía una habitación de un edificio en construcción donde solo tenía una camita en un tercer piso, sin agua, sin luz, sin una silla, sin una mesa y cocinando solidariamente con una prima en el pasillo que unía las dos habitaciones, con el constante peligro/miedo, a ser echadas de ese lugar. O la adolescente Perla, quien perdió su bebé de un mes de nacido, con una confusión esclavizante de creencias mágicas y ahora nuevamente embarazada, cada una con su mochila de dolor y sufrimiento a la espalda. Con el paso de los días, van adquiriendo confianza e integración. Es admirable conversar y contemplar a Yasa, Lory, Erika, Seneida, etc. comunicándose por el grupo WhatsApp para sugerir conversaciones y participando activamente en talleres y convivencias.

En estas actividades, descubro a Dios, como energía vital, presencia liberadora y compañía que fortalece. Es el Dios de la vida que se comunica, cuestiona, anima y acompaña. "El Dios que suda en la calle, el Dios de rostro curtido" (Misa nicaragüense).

La fe en este Dios humaniza y, como consecuencia, diviniza. Podemos escribir un libro sobre el amor de Dios en la vida personal nuestra y de cada una de ellas. "Los pobres nos hablan de Dios". Un reto para la vida "muelle" de muchos y muchas que hablamos de Dios. Es el Dios que a algunos nos gusta celebrar, con El y los hermanos y hermanas, la Eucaristía, conversar con El, en la oración o dormir tranquilos o intranquilos, según ha sido nuestro devenir diario.

Imposible reducir las vivencias personales de cada paciente en 800 palabras. Sí puedo afirmar que este Dios descubierto, al lado de los y las pobres, humaniza y cuestiona mi vida religiosa consagrada, donde todo parece solucionado, pero ello, oculta una exigencia de comunicación personal ausente, aunque necesaria, para una vida de comunidad auténtica.

Dios es amor y éste, decíamos antiguamente, citando a Santo Tomás es "bonum est diffusivum sui".

■ Cruz María Echeverría OAR



75 AÑOS EDUCANDO A LA JUVENTUD FILIPINA

Filipinas

Las grandes empresas suelen tener comienzos humildes. La Universidad de San José-Recoletos, una de las excelentes universidades de las Visayas y Mindanao en la actualidad, tiene sus raíces pedagógicas en la educación básica tradicional y en la doctrina cristiana que impartían los misioneros agustinos recoletos en las parroquias. Impartir este tipo de educación forma parte de su larga tradición desde el siglo XVII en Filipinas. En un principio, las escuelas parroquiales fueron ordenadas por el Modo de administrar, el manual parroquial de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, que desde tiempos inmemoriales fue aplicado

con entusiasmo por los misioneros recoletos. La idea de una educación formal se hizo finalmente realidad con el seminario diocesano de Vigan, Ilocos Sur, que los recoletos administraron entre 1882 y 1895. Le siguió enseguida la fundación del Colegio de San José en la ciudad de Bacolod en junio de 1896, que se cerró en vísperas de la revolución de Negros, en noviembre de 1898. Luego, el capítulo provincial de la Provincia de San Nicolás decretó en 1940 la creación del Instituto Santo Tomás de Villanueva -actual Colegio de Santo Tomás-Recoletos- en San Carlos, Negros Occidental. Un año después, en junio de 1941, se inauguró el futuro Colegio San Sebastián Recoletos, en Manila. El apostolado educativo en

dos colegios se vio interrumpido por la Segunda Guerra Mundial.

En Zaragoza, España, en 1945, el P. Santos Bermejo, nuevo prior provincial, había planteado al P. Martín Legarra, que sería el primer rector del colegio entre 1947 y 1958, la siguiente pregunta: "¿Qué le parece si le destinamos a enseñar en un colegio que estaría en Cebú?". En febrero de 1947, el prior, P. Máximo López, consultó al arzobispo de Cebú, Mons. Gabriel Reyes, sobre el proyecto de colegio recoleto, que contó con su entusiasta apoyo, y fue aprobado el 16 de marzo. El colegio propuesto pretendía contrarrestar la inminente influencia de los institutos de enseñanza protestantes

y de los públicos que no podían satisfacer la necesidad de educación de la provincia en la posguerra. En 1947, el P. Martín T. Legarra trabajó en la tramitación de los papeles en Manila, y en junio colaboró estrechamente con Esteban Tejedor, Alfred Rennix y Miguel P. Navarro. Otros sacerdotes -Manuel Gómara, Jesús González y Simeón Asensio- ayudaron a finalizar el montaje físico. Se construyeron diecisiete aulas en la planta baja del Convento de la Inmaculada Concepción, bajo la supervisión del ingeniero Manguera.

El 7 de julio de 1947, el Colegio de San José inició su primer curso escolar. La población estudiantil, tanto en el departamento de secundaria como en el de primaria, era de 940 alumnos, una cifra que superaba sus expectativas. El departamento de colegio abrió sus primeras clases en el verano de 1948.

Las clases se impartieron en aulas recién construidas en la planta baja del convento, cuya estructura primitiva era el Santuario de la Inmaculada Concepción, donado por el obispo Pedro de Arce en 1621. El nuevo colegio tuvo como primer rector al P. Martín Legarra. En 1951 se construyó un edificio de dos plantas, con fachada a la calle Magallanes, al que siguió el Salón San Agustín, inaugurado en 1955. En 1959 se levantó el Anexo del Salón San Agustín para ampliarlo hasta la calle León Kilat. En 1964, tras una exhaustiva deliberación, se derribó el vetusto templo de la Inmaculada Concepción, para dar paso a la actual y espaciosa Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en la planta superior, y la planta baja ocupada por el colegio y los futuros despachos parroquiales.

En 1968 se levantó el imponente edificio de la calle P. López, para albergar más aulas, oficinas y biblioteca. Las décadas siguientes están marcadas por un crecimiento, una expansión y un progreso increíblemente asombrosos en cuanto a logros académicos, oferta curricular, aumento de la población estudiantil, hazañas en deportes y reconocimientos. La institución recoleta fue galardonada con el premio *Outstanding Institution of Learning* por la ciudad y la provincia de Cebú en 1979 y 1985. En 1982, se inauguró el campus de Basak en Pardo, Cebú, donde

se construyeron gradualmente la secundaria, la primaria, así como más colegios y el coliseo deportivo.

El 21 de septiembre de 1984, el Colegio de San José-Recoletos adquirió su estatus de universidad, poniéndose a la altura de las universidades excelentes de Filipinas. Con tal prestigio académico, la Universidad de San José-Recoletos implementó incesantemente cursos relevantes y orientados al desarrollo en las ciencias, las humanidades, los negocios, la ingeniería y la tecnología de la información, junto con equipos y herramientas de última generación, así como cursos de posgrado y estudios jurídicos. Así, un presidente de la universidad podría declarar: "La USJ-R cuenta con laboratorios de informática totalmente equipados, laboratorios de oratoria climatizados con modernas prestaciones, salas audiovisuales totalmente amuebladas, salas de conferencias climatizadas, salas de mecanografía, salas de máquinas comerciales, una sala de revisión de cuentas públicas, laboratorios de ciencias básicas en física, química y biología, laboratorios de ingeniería básica y mini-hotel de hostelería y gestión turística, laboratorio de economía doméstica y casa de prácticas, salas de música, un auditorio polivalente, un estudio de comunicación de masas y una red de radio institucional DYAR; comedores escolares, salas de estudio, clínica escolar, capilla escolar, oficina de ex-alumnos, salas de profesores, una amplia Biblioteca Principal con unidades de extensión en los departamentos de Contaduría Pública, Derecho, Escuela de Graduados, escuela secundaria y primaria. El Centro de Medios de Enseñanza de la escuela cuenta con modernos equipos e instalaciones audiovisuales, así como con servicios de monitorización dinámica."

La USJ-R hace honor a su lema : Una educación cristiana de calidad orientada a la comunidad, que sigue superando las encuestas de acreditación y reacreditación. Además de estos desarrollos y hazañas, el año 1984 marcó un hito en la historia de la escuela, cuando alcanzó su estatus de universidad tras meses de preparación y evaluación. Pronto, la PAASCU concedió a las facultades acreditadas de la escuela,

a saber, artes y ciencias, comercio, ingeniería y magisterio, el nivel 3, lo que situó a la USJ-R a la altura de las instituciones académicas de prestigio de Filipinas. Las perspectivas de un mayor crecimiento son atractivas a medida que la USJ-R hace frente a los empujes actuales y relevantes para demostrar que está a la altura de su tarea de moldear personalidades bien formadas dentro de las necesidades y los recursos de la comunidad inmediata y más amplia.

La planta física y las instalaciones de la escuela se han ampliado enormemente. Hasta la fecha, las estructuras modernas incluyen el enorme Coliseo Recoletos, el Gimnasio Abierto y la Casa de Ejercicios Juan XXIII, todos ubicados en el Campus Basak.

La universidad sigue fomentando grupos culturales como el USJ-R Ensemble, el USJ-R Dramatics Club y el Adelante Dance Troupe, así como organizaciones estudiantiles como los Boys Scouts. Como universidad católica, promovió organizaciones religiosas laicas y estudiantiles como las Hijas de María y la Acción Católica Estudiantil. Actualmente, la Oficina de Pastoral Universitaria se encarga de organizar santas misas, novenas y exposiciones marianas, y fomenta las Juventudes Agustinas Recoletas. En sus primeros años, los alumnos imparten clases de catecismo en escuelas y colegios públicos. Impulsa publicaciones estudiantiles como *Forward* y la cultura de la investigación a través de los años con *Synthesis*, *OAR Journal of Research* y *Recoletos Multidisciplinary Research Journal*. La USJ-R continúa sus actividades benéficas con sus programas de subsistencia en su ministerio de prisiones, asistencia a los pueblos indígenas, programas de alimentación, concienciación sobre el cambio climático y respuestas rápidas a las comunidades afectadas por calamidades tras tifones e inundaciones, siempre en línea con la enseñanza de nuestro Padre San Agustín: "Escuchad la llamada de la Iglesia, que envía a los agustinos recoletos allí donde se les necesita".

■ Emmanuel Luis A. Romanillos



ACOGIENDO Y ACOMPañANDO

Estados Unidos

El año 1917, comenzó la primera oleada de braceros mexicanos para trabajar en los campos de California. Cuando llegan estos mexicanos se encuentran con la dificultad de vivir su fe en su propio idioma, dado que las parroquias existentes angloparlantes no aceptaban con facilidad al inmigrante. Ni siquiera les dejaban ir a las escuelas católicas. Y en muchos lugares de Estados Unidos los ponían en los sótanos de los templos.

Por ello, cinco años más tarde el año 1922, se construía en el sur de California una pequeña capilla para poder atender espiritualmente a los mexicanos que llegaban a trabajar. Esta capilla fue llamada Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada en la ciudad de Santa Ana, a media hora de la misión de San Juan Capistrano, misión fundada en 1775 por Fr. Junípero Serra que evangelizó toda esta área de California.

El año 1938 se entrega esta parroquia a la administración de los agustinos recoletos. Desde el principio, la lucha de los frailes fue ayudar a estas personas a sentirse acogidas, a sentirse personas.

Desde esta misión (Guadalupe fue erigida como parroquia en 1981) se construyó otra iglesia, la parroquia de nuestra Señora del Pilar, que pronto comenzó a frecuentar muchísimos más parroquianos que Guadalupe. Por ello el año 1948, la comunidad de Guadalupe se traslada a la parroquia de nuestra señora del Pilar y desde allí se siguió atendiendo la misión de Guadalupe.

En los años 70 y 80, comienza otra vez la inmigración (no sólo mexicana sino de Centroamérica) y vuelve una comunidad religiosa a residir en la misión de Guadalupe.

Por desgracia, esta capilla, construida en 1922, sufrió un incendio el día de la Inmaculada de 2011 y hoy ya no existe. Anteriormente se había construido un salón para casi 1000

personas, que se usaba ya antes del incendio.

Nuestra señora de Guadalupe es fundamentalmente una parroquia donde más del 90% es en español, con bastantes parroquianos sin papeles.

En realidad, yo no podría decir el número de indocumentados, porque lo que pretendemos es atender a todos sin preguntar.

No tenemos organizada una pastoral social estructurada como puede estar en otras parroquias o ministerios de nuestra Orden. Lo cual no quiere decir que al que pega en nuestra puerta con una necesidad económica puntual se le niegue la ayuda. Tenemos un fondo para esas ayudas. Pero no es lo más importante para nosotros

Por el contrario, como somos conscientes del sufrimiento de muchas de estas persona por su situación migratoria, por el miedo a ser en un momento dado deportados y separados de sus seres queridos, por eso, para nosotros lo más importante es que se sientan acogidos en la parroquia, que se sientan personas, amados de Dios y que puedan celebrar su fe en una comunidad cristiana, ya que muchas veces tienen que sufrir miradas extrañas por el color de la piel. Buscamos que encuentren a Jesucristo en la comunidad cristiana.

Para nosotros, lo más importante es que los inmigrantes se sientan acogidos en nuestra parroquia.

Por ello, desde el principio han surgido grupos donde sentirse acogidos, viviendo su fe.

Yendo a lo concreto, tenemos que decir que todas las diócesis de Estados Unidos y, por tanto también nuestra Diócesis de Orange County, tienen establecidas y funcionando la organización caridades católicas (Catholic Charities). Donde se centralice todo el trabajo con los inmigrantes y otros tipos de información, formación y ayudas.

Nosotros trabajamos unidos a ellos. De vez en cuando vienen a la parroquia para informar sobre sus actividades de ayuda a los inmigrantes. Nosotros les ponemos en contacto con ellos para cuestiones legales de inmigración, problemas con la vivienda, para que conozcan sus derechos, etc.

Por tanto, fundamentalmente, nuestra misión con los inmigrantes se basa en dos realidades: que se sientan en casa y de acompañamiento. Muchas veces vienen con sufrimientos y necesitan alguien que les escuche. Muchas veces han dejado sus esposas e hijos en México y se sienten solos. Poder encontrar una comunidad cristiana que les acoge es de una gran ayuda.

Estos dos últimos años ha sido doloroso para mucha gente y específicamente para los indocumentados. Nosotros hemos sido testigos de sufrimientos enormes de tanta gente que han visto cómo sus seres queridos morían en México y otros países sin poder ir para velarlo o asistir al entierro porque no tienen papeles.

Hemos tenido que animar a todas estas personas, algunos de ellos se sentían culpables, abriéndoles al amor de Dios y anunciándoles la Vida eterna.

Este es algo del trabajo que hacemos en esta parroquia del Sur de California.

■ **Jesús María Mena OAR**



SOÑANDO, CAMINANDO Y CRECIENDO **COR UNUM IN DEUM**

CEAR Argentina

Hacia finales del año 2018 en el encuentro de Rio de Janeiro luego de descubrir y enamorarnos de este nuevo ministerio de evangelización propuesto por la Orden, comenzamos a soñar con la esperanza de una revitalización de la espiritualidad agustiniana en nuestra Vicaría.

El Centro de Espiritualidad Agustina Recoleta -CEAR- Argentina, inició su planificación y actividades en abril de 2019 virtualmente, dadas las restricciones que padecíamos por la pandemia COVID-19 teniendo que asumir un doble desafío: nacer en pandemia y desarrollarse como nuevo ministerio dentro de

la Orden en nuestra vicaría. Por ello cuenta con la aprobación estatutaria desde marzo del año 2020 de nuestro Vicario de Argentina, Daniel Medina, lo cual fuera consentido expresamente por el Prior provincial, Miguel Ángel Hernández.

En realidad, el mayor desafío fue que los miembros de la familia agustina recoleta empezaran a vivir esta nueva forma de presencia dentro de la iglesia, donde los laicos debemos asumir el protagonismo de nuestro propio proceso de interioridad, y así evangelizar en el carisma agustiniano.

Con el apoyo de colaboradores de las distintas casas de la vicaría y gracias a la luz de nuestro Maestro In-

terior, quien con su Santo Espíritu nos acompañó y guió en este peregrinar, logramos desarrollar distintos eventos y materiales que fueron utilizados en nuestras parroquias y también en colegios, poniendo especial hincapié en el que está afuera para llegar más allá de las fronteras, entendiendo que estas no existen para el amor de Dios.

Sumado a ello, hemos tenido la gracia de Dios de poder contar con el apoyo incondicional de los responsables de los distintos CEAR's de otros países y de sus Vicarios, a saber: México, Costa Rica, Venezuela y Perú, lo cual nos reafirmó en nuestro carisma comunitario; y siendo soportes unos de otros hemos compartido y transitado juntos el camino hacia la Ciudad de Dios en la que denominamos RED CEAR.

En el año 2021, gracias a Dios, con la atenuación de la pandemia hemos podido desarrollar actividades duales y también presenciales, que nos han permitido acercar más corazones a nuestro Padre San Agustín. Y así realizamos las siguientes actividades:

- RETIRO DE CUARESMA desde las cuatro parroquias de Buenos Aires de la Vicaría respectivamente, colaboraron los párrocos de cada casa, dirigido Ricardo Catete y Andrea y Marcelo De Biase, con la colaboración de Diana Maronese.
- TALLER DE ORACION AGUSTINIANA CON MARIA.
- EXPERIENCIA HIPONA (Nuevo proyecto propio) elaborado y dirigido por Andrea y Marcelo De Biase con la colaboración de Ricardo Catete. Construyendo redes fueron oradores representantes de Cear Venezuela, México, Costa Rica y Argentina.
- CASICIACOS ADULTOS (Reelaborado desde CEAR Argentina).
- MERIENDAS AGUSTINIANAS ADVIENTO -Taller de oración Agustiniانا
- RETIRO MENSUAL AGUSTINIANO (on line, Youtube STV).

También realizamos el acompañamiento a ARCORES Argentina a fin de fortalecer la espiritualidad AR en todos los departamentos y proyectos.

El sueño y el camino comenzaron a dar sus frutos en marzo del 2021, cuando, gracias a la acción del Espíritu Santo, se inauguró CEAR Argentina – Mar del Plata, con el apoyo incondicional del superior de la casa y párroco Fr. Patricio Pamo, y el sí a soñar juntos en una sola alma y corazón de Ricardo Jimenez y Judith Ruiz, quienes coordinan ese centro.

Allí se desarrollaron las siguientes actividades:

- CONCIERTO DE INTERIORIDAD y MEDITACIÓN (Claudia Goiburú y Leopoldo Gaillour).
- DESAYUNOS AGUSTINIANOS – Taller de oración Agustiniانا

Finalizando el pasado 2021, fruto de la oración, nuestro Maestro Interior nos

regaló, por un lado la constitución de la sede de CEAR Argentina en las instalaciones de la Parroquia Nuestra Sra. de Luján, de San Andrés -GOLF- donde significativamente se encuentra también el Seminario San Ezequiel Moreno, siempre con el apoyo de Augusto Uriarte -párroco- y, sumado a ello, nuestro Vicario y presidente ha designado asesor a Manuel Fernández, quien aceptó gustoso y con corazón inquieto seguimos juntos soñando, caminando y creciendo COR UNUM IN DEUM, intensificando los proyectos ya desarrollados, generando nuevos y sumando actividades en el área social que por el momento no habíamos podido desarrollar.-

Solo podemos dar gracias a Dios por tantas bendiciones recibidas y con la seguridad de que "...somos todavía peregrinos, no residentes; estamos aún en camino, no en la patria definitiva; hacia ella tiende nuestro deseo, pero no disfrutamos aún de su posesión. Sin embargo, no cejemos en nuestro esfuerzo, no dejemos de tender hacia ella, porque solo así podremos un día llegar a término". (San Agustín, Sermón 103, 1-2,6). Nos encomendamos a Nuestra Madre de Consolación para que más hermanos vivan nuestro carisma.

■ **Andrea y Marcelo De Biase**

Somos todavía peregrinos, no residentes; estamos aún en camino, no en la patria definitiva.



mémemoria gráfica 2021







■ **2 de enero.** La Orden de Agustinos Recoletos dio la bienvenida al año 2021 y a un nuevo miembro de la familia agustina recoleta. El filipino Chrislean Rey Pamilaga realizó la profesión simple de sus votos como agustino recoleta en la capilla de San Ezequiel Moreno, del Noviciado del mismo nombre (SEMoNoRe), en Filipinas.



■ **9 de enero.** La histórica nevada que dejó en Madrid el temporal Filomena regaló imágenes como esta: el centenario convento de la Encarnación de las Monjas Agustinas Recoletas, cubierto bajo la nieve.

■ **15 de enero.** Juan Alejandro Castro Parra, Luis Fernando Caribana Darapo, Edgar Alexander Hernández Xuruc, José Abelardo Batz Baquiáx, Luis Alejandro Martínez Caribana, Andrés Felipe Toro Hernández, Simón Andrés Mesa Corzo y Jorge Carlos Racancoj Chaj, de nacionalidades colombiana y guatemalteca, comenzaron su noviciado en el Convento del Desierto de la Candelaria (Colombia), después de un año sin noviciado en la Provincia Nuestra Señora de la Candelaria.





■ **23 de enero.** Los religiosos agustinos recoletos de Roma celebraron el 23 de enero la festividad de San Ildefonso, uno de los patronos del Colegio Internacional San Ildefonso y Santo Tomás de Villanueva. La eucaristía fue presidida por el prior de la comunidad.



■ **30 de enero.** Más de 500 personas se inscribieron en la primera edición del curso online sobre Las Confesiones de San Agustín, organizado por la Red EDUCAR y el Instituto de Agustínología, que fue presentado el 30 de enero. Los alumnos, de forma online, profundizaron en los 11 libros de Las Confesiones.



■ **25 de enero.** El Colegio San Nicolás de Tolentino-Recoletos (CSNT-R) de la ciudad de Talisay (Filipinas), antes conocido como UNO-R Talisay, celebró su 50º aniversario de fundación. Se celebró una misa concelebrada en la Parroquia de San Nicolás de Tolentino presidida por el Obispo Patricio Buzon, DD.





■ **30 de enero.** Freddy Humberto Daza Amaya, venezolano, recibió la ordenación sacerdotal en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Guadalupe, en Caracas. El religioso fue ordenado de manos del hermano general de la Orden, el Cardenal Baltazar Porras, Arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas.

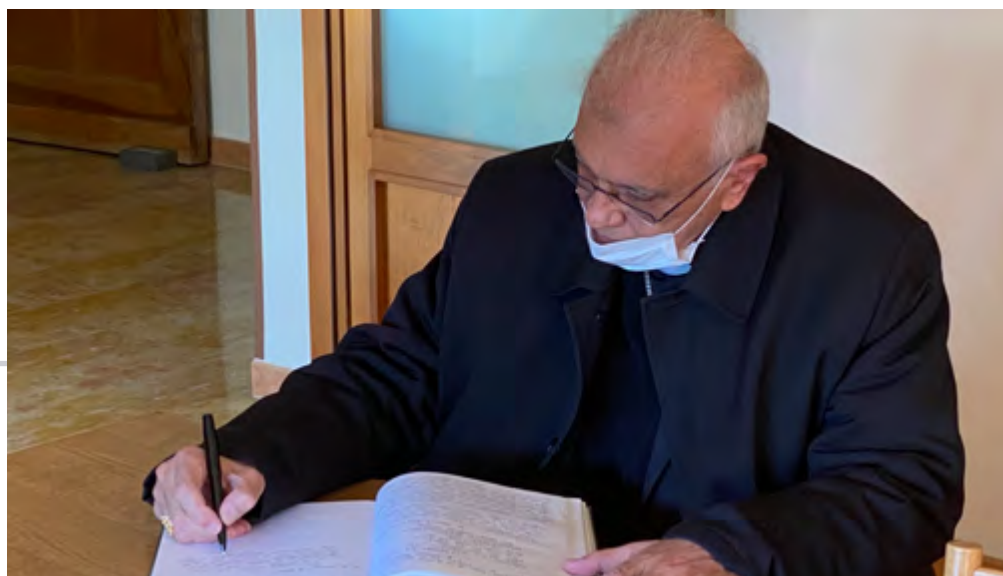


■ **28 de febrero.** Mons. Jorge Carlos Patrón, Secretario para los Seminarios de la Congregación para el Clero, visitó el 28 de febrero la Curia general de la Orden y compartió un agradable encuentro con el Prior general.



■ **27 de febrero.** El guatemalteco Erich Coti realizó en Bogotá (Colombia) la profesión solemne de sus votos como agustino recoleto. La celebración fue presidida por el prior provincial de la Provincia Nuestra Señora de la Candelaria, Albeiro Arenas, y se celebró en la parroquia San Nicolás de Tolentino.

■ **2 de marzo.** El hermano general de la Orden, Cardenal Baltazar Porras, Arzobispo de Mérida y administrador apostólico de Caracas, visitó la Curia general de los Agustinos Recoletos en Roma.

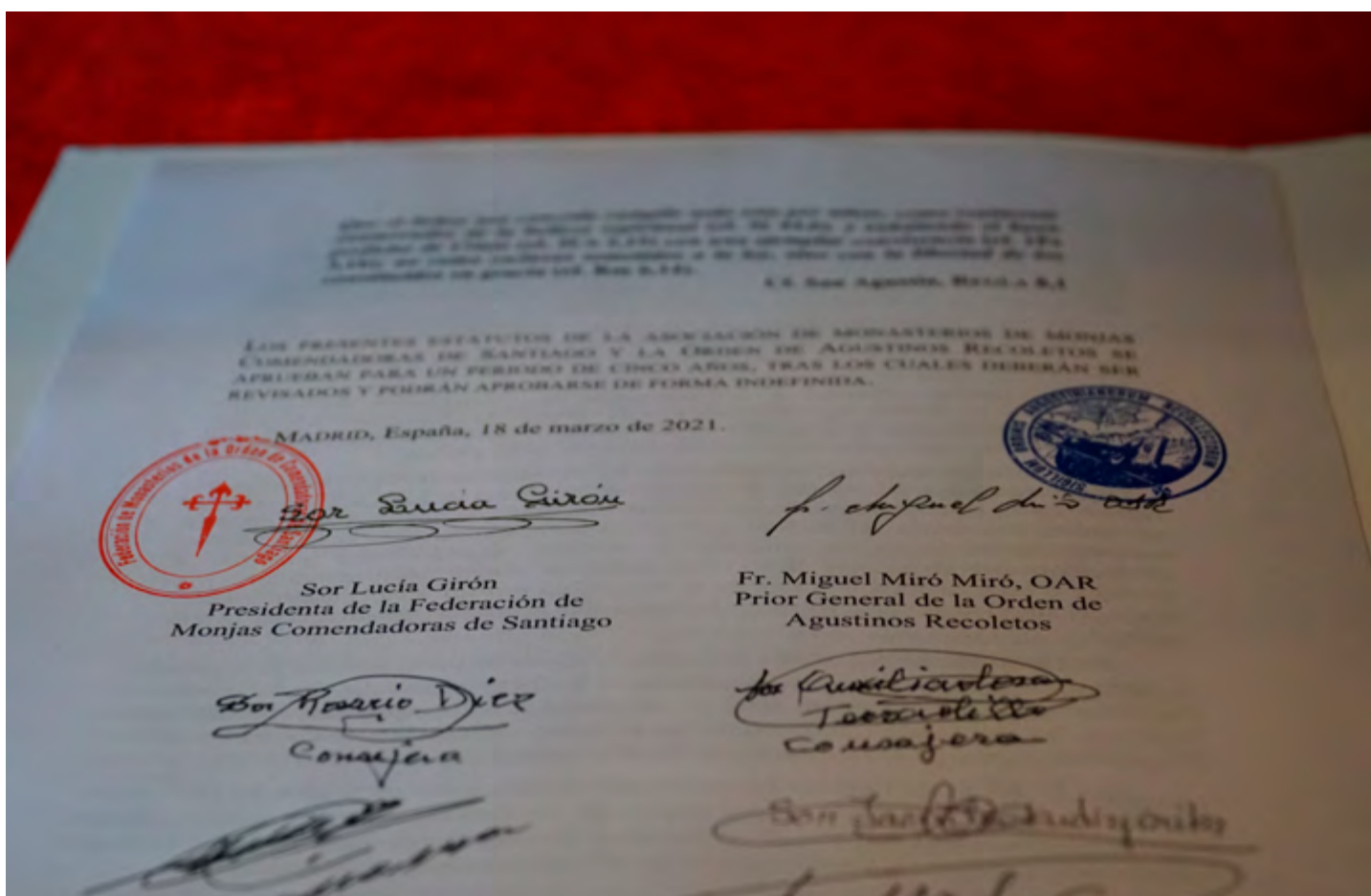




■ **18 de marzo.** La presidenta de la Federación de las Comendadoras de Santiago, Lucía Girón, y el Prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, Miguel Miró, firmaron el pasado 18 de marzo en Madrid los estatutos de la asociación de la Federación a la Orden de Agustinos Recoletos. En un sencillo e íntimo acto celebrado en el Convento de las Comendadoras de Santiago de Madrid, el Prior general y la Madre federal, junto a varias monjas y su asistente espiritual agustino recoleto, José Luis Lacalle, firmaron los estatutos aprobados por la Congregación de Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, por un periodo inicial de cinco años.

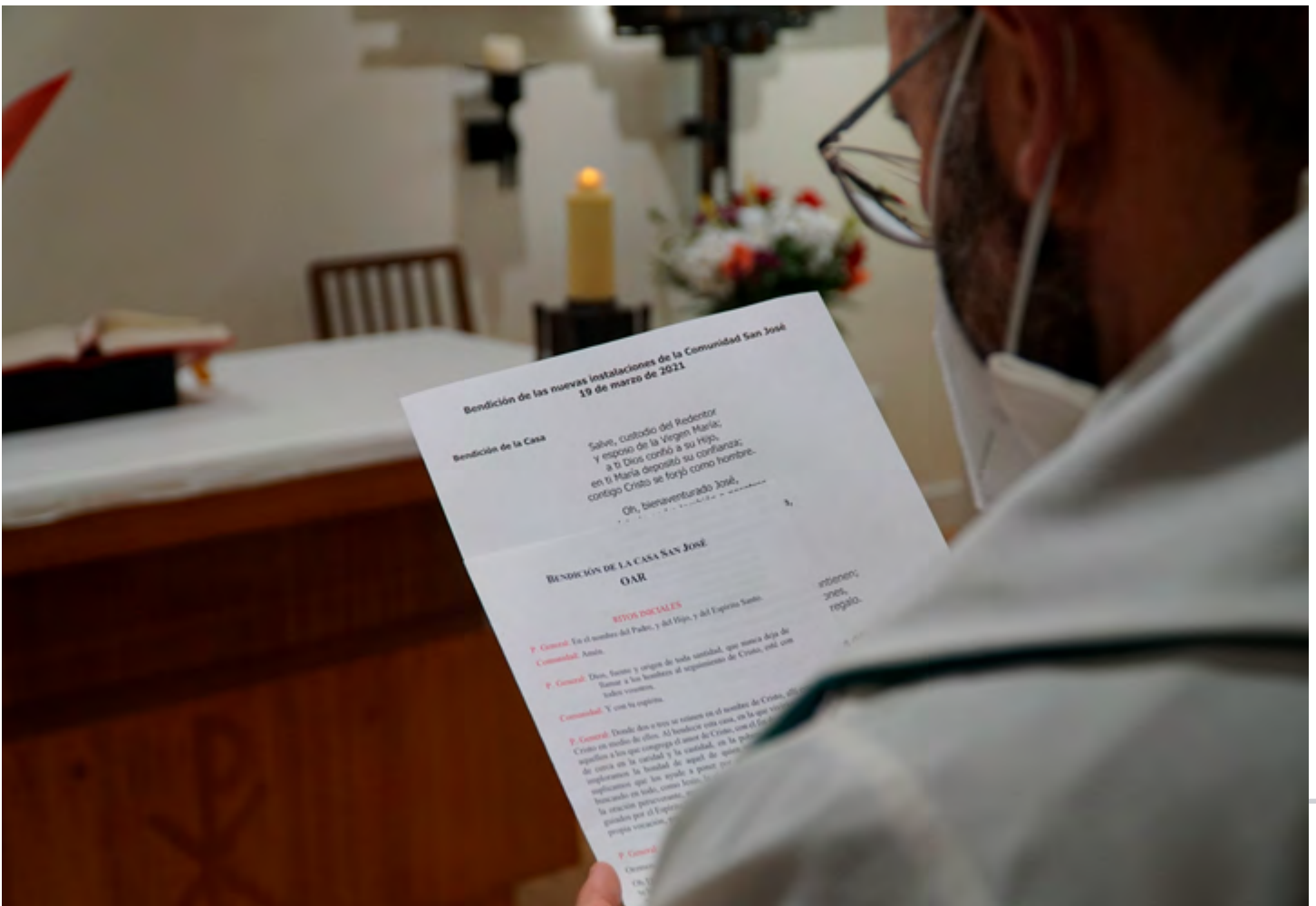
La asociación de las Comendadoras de Santiago y los Agustinos Recoletos se fundamenta en tres aspectos: la ayuda espiritual mutua, la colaboración en la formación inicial y permanente, y el fomento de las vocaciones. Las monjas tendrán presentes, en sus oraciones, a los religiosos, y podrán recibir de ellos la atención espiritual en cualquiera de los monasterios de la federación. Asimismo, la Orden de Agustinos Recoletos prestará especial atención a la formación integral de las monjas, cuando estas lo requieran.







■ **19 de marzo.** El obispo agustino recoleto Eusebio Hernández celebró felizmente el 10º aniversario de su ordenación episcopal, que tuvo lugar el 19 de marzo de 2011 en el Monasterio de Veruela (España). En una carta pastoral dirigida a la feligresía de su diócesis, aseguró que "están siendo años verdaderamente llenos de satisfacción".





■ **19 de marzo.** En el día de San José, patrón y protector de la Orden de Agustinos Recoletos, el Prior general bendijo la nueva casa San José, perteneciente a la Curia general y ubicada en Madrid. Miguel Miró estuvo acompañado por los miembros de la comunidad, los superiores mayores de las cuatro provincias en España y la superiora general de las Misioneras Agustinas Recoletas, así como dos religiosos de la Curia general. También bendijo las nuevas dependencias de ARCORES y la Oficina de comunicación de la Orden, ubicadas junto a la casa.



■ **4 de abril.** La Pascua se celebró en todos los países y lugares donde están presentes los Agustinos Recoletos. En la Curia general de Roma se celebró la tradicional Vigilia pascual en la Capella Madonna della Consolazione, presidida por el agustino recoleto Enrique Eguiarte.

■ **27 de abril.** El Equipo de Revitalización de la Orden (ERO) se reunió en Roma, del 27 de abril al 1 de mayo. Fue la reunión anual en la que se planifican actividades diversas, la elaboración de los materiales para Ejercicios Espirituales Agustinos, Talleres de oración y retiros mensuales de la Orden, entre otros asuntos.



■ **29 de abril.** La Orden de Agustinos Recoletos inició la celebración del 400º aniversario de presencia misionera en Cebú, Filipinas. Se inició con el descubrimiento de una placa conmemorativa de los 400 años, ubicada en el vestíbulo de la Parroquia de Nuestra Señora del Monte Carmelo - Recoletos, en Cebú. "Esta placa simboliza la expresión de profunda gratitud y alegría de los agustinos recoletos por los 400 años de gracia y bendiciones del Padre Celestial", dice el distintivo.

■ **1 de mayo.** El religioso mexicano José Francisco Oyanguren fue ordenado sacerdote en el Templo de Nuestra Señora de la Consolación del Colegio San Agustín de los Agustinos Recoletos en Valladolid (España). Acompañado de religiosos y de manos del obispo agustino recoleto Mons. Eusebio Hernández, el joven dio un paso más en su camino vocacional al que Dios le ha llamado.



■ **4 de mayo.** El 4 de mayo la familia agustiniana celebraba históricamente la festividad de Santa Mónica. Recordando esta histórica fecha, los consejos generales de los Agustinos, Agustinos Recoletos, Agustinos Descalzos y Agustinos Asuncionistas mantuvieron un encuentro de oración por el fin de la pandemia.

■ **13 de mayo.** El Prior general declaró a los santos Alipio y Posidio patronos de las Juventudes Agustinas Recoletas. La decisión se comunicó de forma oficial tres días antes de la fiesta de los dos amigos de San Agustín. La decisión se ha tomado atendiendo la petición del Secretariado de Vocaciones y Juventud de la Orden, y contando con el "sentir unánime" del Consejo general.





■ **22 de mayo.** El papa Francisco reconoció las virtudes heroicas de Mariano Gazpio Ezcurrea, misionero agustino recoleto durante más de dos décadas en China, y lo nombró «venerable». El Santo Padre autorizó la publicación del decreto de las virtudes heroicas de Mariano Gazpio, durante la audiencia concedida al Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos.

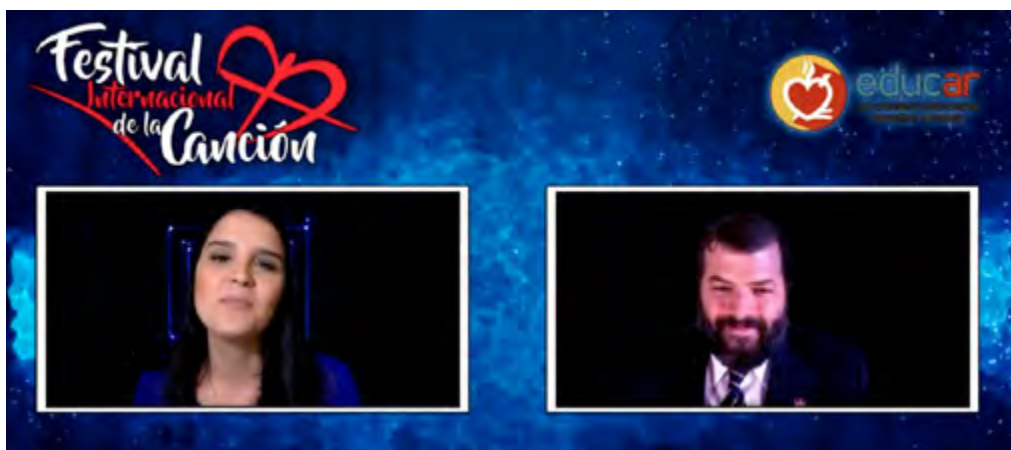
Mariano Gazpio falleció en 1989 con fama de santidad. Apenas nueve años después de su muerte, en 1998, se solicitó al Arzobispo de Pamplona la apertura del proceso de beatificación.



■ **22 de mayo.** El agustino recoleto Jesús Emmanuel Mendoza recibió la ordenación sacerdotal en Manaos (Amazonas, Brasil). Acompañado de religiosos agustinos recoletos y su propia familia, el religioso fue ordenado en la festividad de Santa Rita por Mons. Leonardo Ulrich Steiner.



■ **29 de mayo.** Jhon Eduard Olarte recibió la ordenación sacerdotal en Bogotá. La eucaristía fue presidida por el obispo auxiliar de Bogotá, Mons. Luis Manuel Alí, y contó con la presencia de varias decenas de agustinos recoletos que acompañaron al joven en su ordenación, así como las monjas agustinas recoletas del Convento de Bogotá.



■ **25 de junio.** La Red Educativa Internacional Agustina Recoleta EDUCAR organizó la primera edición del Festival Internacional de la Canción Agustina, dirigido a alumnos y exalumnos de los centros educativos de la familia agustina recoleta. Decenas de jóvenes participaron en las fases previas del concurso y en la fase final, que fue celebrado online.

■ **27 de junio.** El 27 de junio de 1941, los agustinos recoletos volvieron a pisar suelo mexicano para reiniciar la labor pastoral en el país azteca. Durante el año 2021, la Vicaría de México-Costa Rica celebró el 80º aniversario del regreso de la Orden a México. El domingo 27 de junio un nutrido grupo de religiosos celebraron la eucaristía de acción de gracias por estas ocho décadas en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe. La celebración estuvo presidida por cardenal arzobispo primado de México, Carlos Aguiar Retes, y contó con la presencia del vicario provincial en México y Costa Rica, Javier Acero.



■ **22 de junio.** Todos los miembros de la asamblea de la Red Solidaria Internacional Agustina Recoleta ARCORES se reunieron para tratar los asuntos más importantes de la acción social de la familia agustina recoleta.



■ **1 de julio.** Durante todo el mes de julio tuvo lugar el Curso de preparación para la profesión solemne del año 2021, en la Casa de la Recolectión en Cuernavaca (México). Un grupo de seis jóvenes religiosos, acompañados por cuatro sacerdotes agustinos recoletos, vivieron un tiempo especial de preparación y reflexión para el sí definitivo a Cristo. En la primera semana, además de introducir las jornadas de formación, se realizaron los ejercicios espirituales. En la segunda semana del encuentro mantuvieron un coloquio virtual con el Prior general, Miguel Miró, con quien reflexionaron sobre el compromiso personal. La interioridad como pilar clave para el proyecto de vida de los jóvenes agustinos recoletos fue el asunto principal de la tercera semana





■ **8 de julio.** El 8 de julio se celebró el 5º aniversario de la proclamación como venerable del obispo agustino recoleto Mons. Alfonso Gallegos. El 4 de diciembre de 2005, catorce años después de su muerte, se abrió el proceso diocesano para la causa de canonización. El 8 de julio de 2016, el papa Francisco autoriza a la misma Congregación promulgar el decreto de sus virtudes heroicas. Su recuerdo sigue vivo en la comunidad latina de Estados Unidos.



■ **16 de julio.** Como cada año, los misioneros agustinos recoletos de Cuba celebraron junto al pueblo a Antilla la festividad de su patrona: la Virgen del Carmen. Presidió la Eucaristía Mons. Marcos Pirán, obispo auxiliar de la Diócesis de Holguín.





■ **13 de agosto.** La Familia Agustina Recoleta celebró la declaración de las virtudes heroicas del Venerable Mariano Gazpio. El decreto, emitido por la Santa Sede, fue leído de forma oficial por parte del Prior general en una eucaristía celebrada en el Convento de Marcilla, donde descansan los restos del religioso, y presidida por el arzobispo de Pamplona, monseñor Francisco Pérez. En la homilía, el prelado quiso mostrar, a partir de los textos leídos en la liturgia y recogiendo la doctrina y la vida de san Agustín, tres características que definen la santidad vivida por Mariano Gazpio y que estamos llamados a vivir hoy para ser testigos del Evangelio: ser buscadores, ser testigos, ser amigos de Dios y de los hombres.

■ **14 de agosto.** Tras un año de noviciado en Monteagudo (Navarra), seis jóvenes emitieron la profesión simple, o temporal, de sus votos como agustinos recoletos. El 14 de agosto, lo hicieron Randy Campos, Mateus Palacio, Rodrigo Guiomar y Juan Vitor. El 5 de octubre, lo hizo Rodrigo Feitosa, y el 25 de noviembre hizo lo propio Pablo López.





■ **14 de agosto.** El agustino recoleto Héctor de Jesús Molina Olvera recibió la ordenación sacerdotal en la parroquia Nuestra Señora de la Consolación y San Ezequiel Moreno, en la Colonia Pantitlán, ciudad de México, de manos de Mons. Carlos Briseño, agustino recoleto y obispo de Veracruz.



También en nombre del Santo Padre, el Papa Francisco, saludo afetuoso y Bendición Apostólica a la comunidad de los Agustinos Recoletos de Monteagudo.
¡Que San Ezequiel Moreno nos bendiga a todos, y que ayude siempre las mentes recoletas!
Bernardito Auza
Nuncio Apostólico en España
Iglesia de San Ezequiel
19 de agosto de 2021

■ **19 de agosto.** El nuncio de Su Santidad en España, Mons. Bernardito Auza, visitó el convento de Monteagudo (Navarra), con motivo de la festividad de San Ezequiel Moreno, misionero durante muchos años en su país, Filipinas. El nuncio presidió la solemne eucaristía, rezó ante los restos del santo agustino recoleto y visitó la celda del que fuera obispo de Pasto, firmando en el libro de visitas sobre la mesa de la última habitación de San Ezequiel.

■ **28 de agosto.** Como cada año, la familia agustina recoleta celebró la solemnidad de San Agustín. En Filipinas, Robin Ross Plata y Virgilio Calalang recibieron la ordenación sacerdotal en la Parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, en Quezon City.





■ **4 de septiembre.** El religioso David Conejo recibió la ordenación sacerdotal en la festividad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación, de manos del obispo agustino recoleto Mons. Carlos Briseño, en la parroquia Nuestra Señora del Carmen, en Alajuela (Costa Rica).

■ **4 de septiembre.** Ingemar Darío Durán Barreto recibió la ordenación sacerdotal en la festividad de Nuestra Señora, Madre de la Consolación. El joven colombiano fue ordenado en la Parroquia San Agustín de Bacaramanga (Colombia), de manos del obispo agustino recoleto Mons. Héctor Javier Pizarro Acevedo.



■ **11 de septiembre.** Los agustinos recoletos Julius James T. Tinapao, Ricky John A. Austria y James Erol P. Gatinao dieron su "sí" definitivo a Dios, al profesar solemnemente en la parroquia de Nuestra Señora de la Consolación, en Quezon City (Filipinas).

■ **18 de septiembre.** El brasileño Sidney Pereira realizó la profesión solemne en Cachoeiro de Itapemirim (Est. Espírito Santo, Brasil). El religioso respondió con un sí decidido a la llamada de Dios para ser agustino recoleto, en la Parroquia de Nossa Senhora da Consolação.



■ **2 de octubre.** Religiosos y laicos de la familia agustina recoleta de Querétaro (México) celebraron con alegría la profesión solemne de Isaac Almaraz y David Molina en el Colegio Fray Luis de León de Querétaro.



■ **13 de octubre.** Durante todo el mes de octubre, el Prior general realizó la visita de renovación a algunas de las comunidades de España. Miguel Miró estuvo en la Casa San José, dependiente de la Curia general, en las casas de formación de Granada y Las Rozas, en Monteagudo y en Valladolid. Asimismo, mantuvo encuentros con las Monjas Agustinas Recoletas, las Comendadoras de Santiago y las Fraternidades Seglares Agustinas Recoletas, entre otros.





■ **14 de octubre.** El Centro de Espiritualidad Agustina Recoleta (CEAR) de Andalucía y la Orden de Agustinos Recoletos celebraron del 14 al 16 de octubre en Granada el 1er Congreso Católicos por la Vida y la Dignidad Humana. El encuentro creó un espacio de diálogo sobre la vida y la persona humana, en un contexto socialmente complejo. Más de 100 personas acudieron al evento, que tuvo lugar en el Colegio Santo Tomás de Villanueva, y que contó con diferentes puntos de vista. Entre otros, participó el Prior general.



■ **22 de octubre.** Durante los días 22, 23 y 24 de octubre, bajo el lema "Profetas de la alegría", se reunieron en Madrid las Fraternidades Seglares Agustinas Recoletas de España para celebrar la IX Asamblea Nacional, que se realiza ordinariamente cada tres años. El Prior general acompañó a las Fraternidades Seglares al comienzo del encuentro, y presidió la eucaristía de apertura.

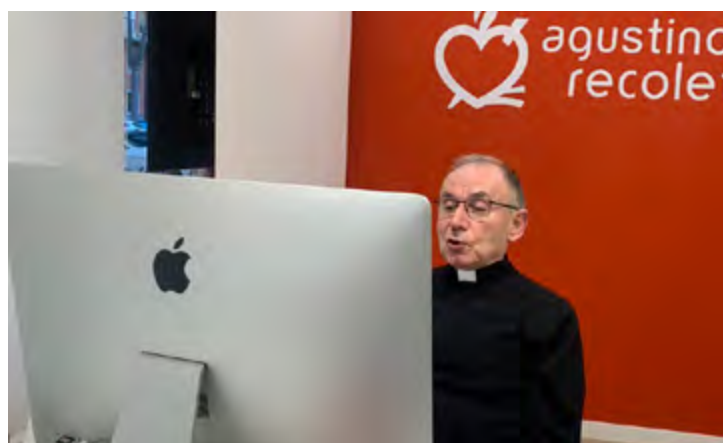




■ **1 de noviembre.** El agustino recoleto Alfonso Dávila realizó la profesión solemne como agustino recoleto, en la solemnidad de Todos los Santos. Acompañado de la familia agustina recoleta, emitió sus votos en la Parroquia Santa Rita, de Madrid.



■ **3 de noviembre.** La Red EDUCAR celebró del 3 al 5 de noviembre su VI Encuentro EDUCAR con todos los centros educativos de la familia agustina recoleta. Más de 400 docentes de 13 naciones participaron en el encuentro que, por primera vez, se celebró de forma virtual. Durante tres días, en sesiones de tres horas y divididos en grupos de trabajo, los participantes expusieron sus impresiones en el ámbito de la pastoral, la labor social, las bases pedagógicas, el proyecto educativo, el MEGCAR y el trabajo de la propia Red EDUCAR. Estuvo presente el Prior general.





■ **29 y 30 de noviembre.** La Orden de Agustinos Recoletos celebró en Madrid la apertura del 400 aniversario del primer Capítulo general. El 29 de noviembre, la Biblioteca Nacional de España, levantada sobre el terreno en el que estuvo el original convento de los Agustinos Recoletos donde se celebró la efeméride, fue el lugar escogido para el evento conmemorativo, en el que se presentó el tercer tomo de la Historia de los Agustinos Recoletos, escrito por Ángel Martínez Cuesta. Estuvo presente el cardenal claretiano Aquilino Bocos. El 30 de noviembre se celebró la solemne eucaristía de apertura en el Convento de la Encarnación, de las Monjas Agustinas Recoletas. Tras la misa, presidida por el Prior general y con la presencia de los cuatro priores provinciales, se consagró la Orden a Nuestra Señora, Madre de la Consolación





■ **3 de diciembre.** A pocos meses de la celebración del 56º Capítulo general, el Prior general y su consejo mantuvieron desde el 27 de noviembre al 3 de diciembre una reunión de trabajo con los cuatro priores provinciales. El encuentro, celebrado en la nueva casa de la curia general en Madrid, fue el último de Miguel Miró como Prior general de la Orden.



■ **4 de diciembre.** En el marco del 433º aniversario de la Recolectión agustiniana, la Provincia San Nicolás de Tolentino clausuró a la celebración de IV Centenario. En una eucaristía que fue presidida por el Prior general en la parroquia Santa Rita de Madrid, la provincia agustina recoleta cerró su centenario agradeciendo la historia pasada y deseando un futuro fructífero.



■ **10 de diciembre.** Del 10 al 16 de Diciembre se reunieron en Bogotá (Colombia) el Presidente del Secretariado general de vocaciones y juventud y 18 de los promotores vocacionales de la Orden de Agustinos Recoletos, procedentes de España, Colombia, Venezuela, Perú, Brasil, República Dominicana y Argentina, para desarrollar unos días de formación y evaluar el trabajo realizado.





■ comunidad



CAMINAR JUNTOS EN LA AUDACIA DEL ESPÍRITU

Mons. Carlos María Domínguez OAR

«**C**aminar juntos –enseña el Papa Francisco– es el camino constitutivo de la Iglesia; la figura que nos permite interpretar la realidad con los ojos y el corazón de Dios (...). Respiración y paso sinodal revelan lo que somos y el dinamismo de comunión que anima nuestras decisiones. Sólo en este horizonte podemos renovar realmente nuestra pastoral y adecuarla a la misión de la Iglesia en el mundo de hoy» .

Desde hace un tiempo, nos hemos tenido que familiarizar con un léxico nuevo que se ha venido imponiendo en el lenguaje eclesial. “Sínodo”, “Sinodal”, “Sinodalidad”, conceptos todos que hunden sus raíces en la Palabra de Dios y en la más antigua tradición de la Iglesia. Este lenguaje novedoso testimonia una adquisición que se viene madurando en la conciencia eclesial. Se habla así de la sinodalidad como “dimensión constitutiva” de la Iglesia, o simplemente, de “Iglesia sinodal”. “La sinodalidad designa ante todo el estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia, expresando su naturaleza como el caminar juntos y el reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio. Debe expresarse en el modo ordinario de vivir y obrar de la Iglesia”.

El caminar juntos nos hace “compañeros de viaje” en virtud de nuestra dignidad bautismal y de nuestra amistad con Cristo –podríamos añadir también en virtud de nuestra consagración religiosa como agustinos recoletos-, y por tanto, todos estamos llamados a la corresponsabilidad en la construcción de la comunión eclesial.

La acción del Espíritu en la comunión del Cuerpo de Cristo y en el camino misionero del Pueblo de Dios es el principio de la sinodalidad.

Los discípulos de Jesús caminamos juntos en el Espíritu, el principio vital que nos une a Cristo. El Espíritu acompaña, protege y guía; anima el estilo sinodal de la Iglesia y de nuestras comunidades. San Pablo exhorta a los Gálatas: “Dejaos conducir por el Espíritu” (Gal 5, 16). Él genera comunión y mueve a la misión; es el actor principal de toda evangelización.

El Papa Francisco ha convocado, para octubre de 2023, la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, bajo el lema: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión”. El tema central será la sinodalidad. Por voluntad del Santo Padre, se ha querido abrir la participación de todo el Pueblo de Dios en la preparación al Sínodo a través de procesos diocesanos, nacionales y continentales, para llegar a la Asamblea General.

La Vida Consagrada, en sus diversas manifestaciones, y, podríamos decir, desde su nacimiento, siempre ha expresado, en la ‘sequela Christi’, espacios de sinodalidad para expresar la comunión con la Iglesia, y buscar en discernimiento la voluntad de Dios para llevarla a la vida y a la misión apostólica capaz de transformar el mundo. Basta recordar la experiencia de los Capítulos, las reuniones de comunidad, las estructuras de comunión que poseen las familias religiosas como secretariados, institutos, comisiones, etc. Son expresiones de un camino comunitario que manifiestan, de diferentes maneras, un espíritu sinodal.

Lo más importante no es tanto el resultado del camino compartido, sino que se produzca en nuestras vidas y en nuestra pastoral una verdadera conversión sinodal que configure nuestra manera de ser Iglesia y de obrar evangélicamente.

“El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del Tercer Milenio” .

EL SÍNODO DEL ENTUSIASMO

Javier Martínez-Brocal

El sínodo sobre la sinodalidad es la principal apuesta del Papa Francisco. Lo más importante, y lo que la hace más complicada, es que no es una apuesta dirigida a los obispos, sino a toda la Iglesia.

Francisco insiste en que “sinodalidad” no es gobernar la Iglesia como si fuera una asamblea democrática, sino despertar la responsabilidad común de todos los bautizados.

En todas las diócesis del mundo ya ha comenzado la fase local de este “camino sinodal” que lleva por título “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”. Es el momento más delicado de todo el proceso: se trata de conseguir que las personas se interroguen sobre sus propias vidas y su papel en la Iglesia.

De nada servirá que representantes de las conferencias episcopales, de las congregaciones y de los movimientos se reúnan un mes en Roma, y lancen grandes proclamas sobre la sinodalidad, si la inmensa mayoría de los bautizados no se ha interrogado personalmente sobre ellas.

Por eso, me gustó que entre los sinónimos de “sinodalidad”, el subsecretario del sínodo, Luis Marín de San Martín O.S.A., destaque la palabra “entusiasmo”.

Sería en ese caso un sínodo sobre el entusiasmo de cada bautizado, al descubrir que tiene un mensaje capaz de sanar las heridas del mundo.

Sería un sínodo sobre el entusiasmo de cada bautizado, al ponerse personalmente en primera línea en esa aventura al servicio de todas las personas, especialmente de los más necesitados.

Sería un sínodo sobre el entusiasmo de cada bautizado, al experimentar la fuerza del vínculo de comunión que le une con otros cristianos, aunque procedan de experiencias de vida y de fe completamente diferentes.

Con esta perspectiva, es evidente que, como dice el Papa, el sínodo no es ni un parlamento ni una encuesta de opinión. Se trata de reconocer la identidad profunda de la Iglesia y la identidad de cada cristiano.

Por eso, la asamblea general del sínodo, que reunirá a obispos de todo el mundo en octubre de 2023 en Roma, será una “etapa fundamental”, pero no la única, como en la práctica ocurría hasta ahora con los sínodos. Va a ser también muy relevante al final la “fase de actuación”, en la que de nuevo serán implicadas las Iglesias particulares.

Pero el futuro del sínodo sobre la sinodalidad depende de lo que pase ahora, en cada diócesis, en cada bautizado.







IDENTIDAD AGUSTINIANA Y SINODALIDAD

Bruno D'Andrea OAR

Sínodo y sinodalidad parecen ser palabras de moda en el contexto eclesial actual. Sínodo significa caminar juntos y, desde antiguo, es una manera de designar a la Iglesia. Ahora bien, el Papa Francisco advertía que es «un concepto fácil de expresar con palabras, pero no es fácil de ponerlo en práctica». Por eso, se justifica la invitación a vivir un proceso sinodal incluyente de todas las comunidades cristianas. Ante esta nueva iniciativa papal, ¿qué podemos decir o aportar los que pertenecemos a la familia agustiniana?

Pues bien, Agustín es citado en el documento sobre el proceso sinodal al inicio, cuando se recuerda su maravillosa comprensión de la Iglesia como Cristo Total (s. 341), sobre todo porque ella encierra los valores de la unidad y de la pluralidad o, mejor dicho, el valor de la unidad en la pluralidad. En la Iglesia todos somos llamados a contribuir caminando juntos, ya que el bautismo lo hace posible. Por otro lado, dicha contribución será diversificada, plural, rica en posibilidades.

Además, no podemos olvidar otra imagen agustiniana que nos ayuda a pensar que podemos sentirnos implicados en el proceso sinodal convocado por el Papa Francisco. Es la imagen

de la peregrinación o camino que hacemos todos los creyentes hacia Dios. Cristo se ha hecho Camino por nosotros y para nosotros (s. Dolbeau 26, 58), un camino por el que se avanza siendo humildes como él. A nosotros, los que pertenecemos a la familia agustiniana, no nos tiene que sonar extraña la invitación a caminar juntos. ¿Acaso puede ser de otra manera? ¿Podemos en la vida de fe, esperanza y amor caminar separados o solos? Agustín experimentó de diversas maneras que la vida cristiana es vida en comunidad y vida compartida por caminantes. Vivió muchas experiencias de sinodalidad en Iglesia del Norte de África; pero, por otra parte, y esto es lo fundamental, eligió vivir en comunidad de hermanos haciendo un camino en dirección hacia Dios.

El proceso sinodal es una llamada al redescubrimiento de una característica de la Iglesia que debe ser reconocida por todos. Será también un tiempo para revitalizar la manera agustiniana de comprender la vida cristiana. Comunión, participación y misión no serán más que palabras que declinen experiencias que Agustín supo vivir y proponer como camino compartido de seguimiento de Cristo. También pueden ser las nuestras.



historias






 **CEAR**
Andalucía

Frailes con zapatillas



A close-up photograph of a person's lower legs and feet. They are wearing a dark blue, textured habit (nuns' clothing) and a pair of white Adidas sneakers with white laces. The sneakers have the Adidas logo on the side. The person is standing on a light brown tiled floor. The text is overlaid on the upper part of the image.

Sorprende, e incluso resulta gracioso, ver a un fraile con zapatillas blancas de Adidas. Lo singular de la estampa no es que las deportivas no luzcan bien con un hábito de 1588. Lo verdaderamente impresionante es que un joven del siglo XXI, de jeans y zapatillas, decida dejarlo todo para ser agustino recoleto. ¿Por qué lo hace?

Continúa en la siguiente página

Abraham Montoya podría ser un prototipo de los jóvenes de nuestros días. Aunque estaba bautizado, negaba la existencia de Dios, algo usual en muchos jóvenes. Negar a Dios es más fácil que buscarle. La fe se encuentra si y solo si se trasciende de lo cotidiano, se superan los tópicos, se eliminan las barreras, se abandona la individualidad y se empieza a mirar más allá de lo que está delante. Muchos jóvenes dicen no creer, no porque tengan argumentos firmes en su rechazo, sino porque nunca han dedicado el tiempo necesario a plantearse esas preguntas que tienen en su interior. El mundo nos lleva a gran velocidad, abofeteándonos con continuos incentivos, pero Dios necesita tiempo. Es una realidad tan grande que no se puede entender a golpe de tweet o de meme.

Dice San Agustín que, para encontrar la Verdad, que habita en nuestro interior, es necesario dejarse iluminar y retirar todo lo que tenemos encima para que esta Verdad salga al exterior. La primera luz que iluminó a Abraham fue una guitarra. Un buen amigo le sugirió si estaría dispuesto a aprender a tocar la guitarra. Sí, quería, aunque no sabía que el lugar de aprendizaje era el coro de la parroquia. Fue así como conoció la fe, comenzó a vislumbrarla y se quedó fascinado por la belleza tan antigua y tan nueva que tenía ante él. Pasado el tiempo, en un momento determinado, surgió la pregunta: ¿Por qué no ser sacerdote?

Fue así como comenzó un acompañamiento vocacional con los agustinos recoletos, discerniendo si su vocación estaba siguiendo ese camino... u otro. Desde hacía años, Abraham se había fijado en una amiga de la Preparatoria; la misma que, avanzando en su proceso vocacional, le confesó que estaba enamorada de él. Entendió entonces que el camino que tenía que andar era junto a ella, pues ahí estaba su felicidad. Pero las relaciones no siempre son de color de rosa. En poco tiempo todo se vol-

Nadar
contracorriente
mientras el
mundo arrastra
hacia dentro y
conseguir salir a
flote es
sorprendente. Se
trata solo de ser
feliz, no como
dicen todos que
hay que ser feliz
sino como dice
el corazón que
hay que ser feliz.

vió del revés. Su noviazgo fracasó y Abraham sintió que su vida se desmoronaba. Se alejó de Dios para arrojarse al alcohol y la fiesta. En Instagram veía que todos eran felices con ese estilo de vida. Así él también sería feliz, pensó.

Hasta que un día tocó fondo. Definitivamente esa no era la vida que quería vivir. Lo que realmente le daba vida, donde verdaderamente quería vivir era en Dios. Retomó su proceso vocacional, retornó al camino y decidió ser agustino recoleto. Hoy viste su hábito con unas juveniles zapatillas blancas.

Es un pensamiento compartido por muchos que existe una crisis de vocaciones en la vida religiosa. Si es verdad que hay pocas, no hay motivos para el pesimismo: las que hay tienen un valor incalculable, por su valentía y su autenticidad. En una sociedad

cargada de clichés, tan desfigurada y deshumanizada, es asombroso el testimonio de un joven que, teniendo a su alcance tantas facilidades para aparentemente ser feliz, lo dejó todo para entregar su vida a Dios. Nadar contracorriente mientras el mundo arrastra hacia dentro y conseguir salir a flote es sorprendente. Se trata simplemente de ser feliz, no como dicen todos que hay que ser feliz, sino como dice el corazón que hay que ser feliz.

Andrés es otro de los frailes con zapatillas. Sus pies ilustran este artículo. Su vida es la de un chico que la mayoría considera normal: sale con sus amigos, le gusta escuchar música, juega al fútbol... Dios siempre estuvo ahí y con el paso del tiempo lo ha ido constatando. Todo cambió cuando participó en el Encuentro Nacional de Jóvenes Católicos de Venezuela. Si bien tenía una comunidad y participaba de forma activa en su parroquia, compartir la fe con tantos jóvenes esos días le movió en su interior. Descubrió que la fe no es individual sino compartida.

Cuenta él mismo que Dios le habló al corazón. Le llamaba, pero Andrés quería responderle una vez concluyera el bachillerato. La respuesta llegó y en diciembre de ese año comenzó su proceso vocacional. En el Noviciado de los Agustinos Recoletos en Monteagudo está viviendo una etapa más de este proceso junto a una veintena de jóvenes con grandes historias tras de sí.

Abraham, Andrés y otros muchos como ellos sonríen. Son jóvenes felices, aunque el mundo crea que no. No son menos jóvenes por ser religiosos. Son como cualquier joven, con pensamientos de un chico joven y con zapatillas blancas de Adidas. No son bichos raros y extraños. No son locos ni frikis. Son personas del mundo, que están en el mundo, y saben cómo es el mundo. No son viejos; son jóvenes soñadores, felices con la opción de vida que han escogido.

■ Carlos Santana



San Ezequiel Moreno en El Aceuchal



“San Ezequiel entró en nuestra vida y se volvió parte de nuestra familia”

En España más de 277,000 personas sufren cáncer, de esas personas solo un pequeño grupo alojan ese doloroso padecimiento en la garganta. Esta fue la suerte de la familia Pérez (nombre ficticio por petición de los protagonistas) que en el año 2019 se encontró con la enfermedad, pero también hallaron la compañía de un testigo agustino recoleto.

San Ezequiel Moreno llegó a sus vidas sin llamar a la puerta, como el cáncer, pero este llegó para dar esperanza y consuelo a la familia. Todo comenzó cuando a Doña Loreto le diagnosticaron cáncer de garganta, un cáncer difícil de tratar tuvo que hacer un tratamiento experimental. Lo único que le pedía a Dios era un milagro, por ello comenzaron a visitar una imagen del santo en la parroquia de Santa María Magdalena en Solana de barros, todos los días 19 de mes eran sagrados para la familia. Se reunían para pedir al santo su protección y la salud. La imagen del Santo impactó a la familia por su aspecto humilde, aunque utilizaba la vestimenta propia de un Obispo se le notaba algo especial, tal vez era su dulce rostro, o como mostraba su mano, como si quisiera conducirte a un buen sitio; fuera lo que fuera, la familia quedó enganchada.

Ezequiel, como cariñosamente se refieren al santo, llegó a nuestras vidas y nos las cambió, llegó sin avisar y se volvió parte de nuestra familia. La mirada dulce y amable del santo, su testimonio de vida ayudó a la familia a vivir esos duros meses. Fueron meses de prueba, que por la compañía del Santo fueron más llevaderos; el santo recoleto les ayudó a sentir-

se consolados y acompañados por Dios. Sentían que el santo los escuchaba y llevaba los mensajes a Dios.

Doña Loreto le prometió al santo que si lograba curarse de la enfermedad le llevaría a Aceuchal, tras el tratamiento experimental se logró la tan esperada curación. La familia cumplió su promesa y llevó una imagen del santo a la Capilla de San Andrés en Aceuchal. Desde ese día acompaña al pueblo, día tras día llegan flores agradeciendo favores a las personas que confían al santo Agustino Recoleta su dura enfermedad.

Para la familia Pérez es un honor poder compartir con su pueblo la cercanía que san Ezequiel les hizo experimentar, por ello son impulsores de este santo Recoleta. Ellos encontraron en San Ezequiel esa sonrisa de Dios, el alivio de saber que los santos y santas de Dios nos acompañan siempre y son intercesores nuestros ante el Padre.

Aceuchal y la familia Pérez hicieron propias las palabras pronunciadas por el Santo un Domingo de Resurrección de 1899: “Nuestra pasión, hijos míos, es perpetua, pero también es perpetua nuestra resurrección. Aleluya. Repitamos esa palabra de triunfo y de alegría. ¡Pasión continua! ¡Luchad siempre! ¿Qué importa? ¡Después de eso viene la Pascua eterna! El aleluya sin fin que deseo a todos”. Hoy el Pueblo de Aceuchal se siente bendecido por Dios por la protección de San Ezequiel.

■ Alfonso J. Davila OAR





La devoción a la
Virgen de la

Consolación

en Granada

De 1612 a 2021

“En el año de 1439 el Papa Eugenio IV aprueba la Cofradía de la Sagrada Correa de Nuestro Padre San Agustín y Nuestra Madre Santa Mónica, conocida por la de los “corrigiatos”, en la Iglesia de Santiago El Mayor de la ciudad italiana de Bolonia. Posteriormente, en el año 1490 el mismo Papa aprueba la creación de la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación en el mismo templo. En el año 1575, el Padre General de la Orden, con su autoridad ordinaria, unió la Cofradía de Nuestra Señora de la Consolación a la de los “corrigiatos”, y la hizo una sola. Este hecho fue ratificado por el Papa Gregorio XII, quien se inscribe como cofrade, y expide una Bula citada como motu proprio, confirmando la unión por el Padre General, haciéndola Archicofradía, que es lo mismo que cabeza de las demás Cofradías de la Correa dándole muchos privilegios y gracias y no solo para que las gozase únicamente la Archicofradía, sino todas las demás Cofradías de la Correa que a esta agregase el Rvdmo. Padre General de la Orden”. (Manual de la Sagrada Correa)

nos Recoletos, Vol. 1 pag. 239, Ángel Martínez Cuesta OAR)

“En 1683 solo estaba establecida [la Archicofradía] en Alagón, Borja, Calatayud, Nava del Rey, Panamá, Alcalá de Henares y Granada”. (cf. BulloAR 2, 598-60; 4, 49, 131)

“Ya en España han entrado en la Ilustrísima Cofradía nuestros Reyes Católicos y el Arzobispo de Toledo con toda la Corte. En el año de 1656 el Eminentísimo Cardenal Sandoval. En el año de 1677 se inscribió como cofrade el infante Don Juan de Austria. Posteriormente se inscribieron la Reina de España Doña Ana María de Austria, madre del Rey de España Carlos II, quien se ciñó con mucha devoción la correa, y persuadió al Rey su hijo para que la ciñese”. (Manual de la Sagrada Correa)

“Aunque la veneración a la Virgen de la Consolación es antigua en los conventos Agustinos, esta Real Archicofradía, unida a la de la Sagrada Correa de San Agustín, se reorganiza cuando los PP. Recoletos

en 1836, nombrando Junta Directiva. A finales de agosto de 1906, aparece el anuncio de los cultos de la misma”. (Libro 1º de Cosas Notables)

“Desde el feliz regreso de nuestros queridos hermanos, los PP. Agustinos Recoletos, a esta ciudad de Granada en las postrimerías del pasado siglo, cualquier observador pudo notar el resurgir glorioso de una antigua asociación mariana casi muerta, de que ellos se hicieron inmediatamente cargo: La Real y Pontificia Archicofradía de Ntra. Sra. de la Consolación y Sagrada Correa de S. Agustín, fundada y dirigida por nuestros antiguos hermanos, traída y llevada por distintas Iglesias, después de la excomunión de los religiosos, afincada por último en la de nuestras hermanas, las Agustinas Recoletas de la Magdalena y mantenida a flote, aunque con vida lánguida, por el esfuerzo de aquel benemérito Sacerdote granadino, amparados de toda obra buena, celoso propagandista de las glorias de María y amantísimo de todas las Órdenes religiosas, D. Manuel Arcoya” (Página 12 del Libro titulado Discurso-Memoria sobre la venerable Orden 3º de san Agustín en su 5º Aniversario de su fundación en Granada, editado en el año 1923 en Monachil).

“Esta cofradía de la Sda. Correa de N. P. San Agustín, fundada hace siglos en Granada, trasladose a nuestra Iglesia luego de llegar los PP. Agustinos, y se abrió un libro para apuntar las nuevas socias que iban ingresando en la cofradía. Pero faltaba organizarla nombrando una Junta Directiva, compuesta de Presidenta, Tesorera, Secretaria y Ceadoras de Coros, y esto último se llevó a cabo en junio de este año... Pasan de cincuenta las cofrades que han ingresado después de la organización; se han fundado trece coros de diez o quince cofrades cada uno; mensualmente o al año contribuyen todas con una cuota libre, y asisten religiosamente a las Juntas, Comuniones Generales. Y Procesión de la Sagrada Correa, llevando el Sto. Escapulario”. (Libro 1º

nciación

“Se establece la Archicofradía de Nuestra Sra. de la Consolación, en el convento de los Agustinos Recoletos del Albaicín, previa licencia de fundación y edificación de la iglesia y convento en 1612”. (1614, cf. Historia de los Agustinos Recoletos, Vol. 1 pag. 237, Ángel Martínez Cuesta OAR)

“La Orden Pontificia fue dada el día 14 de agosto de 1614 [...]. La fecha de ocupación debe tener lugar entre septiembre y diciembre de 1614. Las Crónicas (1495) la fechan a finales de ese año”. (1614, cf. Historia de los Agusti-

reciben, en los primeros días (día 10) de febrero de 1899, la administración de la iglesia del Corpus Christi, vulgo 'de los Hospitalicos', en la calle de Elvira, a instancias del Excmo. Sr. D. Isidoro Pérez de Herrasti y Pérez de Herrasti, Conde de Antillón, Hermano Mayor de la Hermandad de la Paz y Caridad”. (Libro 1º de Cosas Notables). Además, en este libro, también se indica que “en el año 1905 se revitaliza la antigua cofradía que estaba establecida en el Convento de Nuestra Señora de Loreto, y cuyo primer título fue la de San Juan Evangelista, del Albaicín, y que se perdió con la desamortización de Mendizábal



de Cosas Notables páginas 21 y 22 año 1909)

"La Cofradía de la Stma. Virgen de la Consolación y Correa, organizada el año pasado, ha recibido mayor incremento ingresando sesenta y cuatro socias o cofrades." Libro 1º de Cosas Notables página 30, año 1910.

Los principales cultos se realizaban a finales de agosto, para festejar el día que la Iglesia dedica a San Agustín. Estos cultos comenzaban, a principios del siglo, con una novena que se iniciaba el 24 de ese mes y finalizaba con una función dedicada ante el altar de su "patrona", la Virgen de la Consolación, el primer domingo de septiembre, en la que se ganaban indulgencias. Al finalizar la función, se celebraba una procesión, que unas veces discurría por los claustros del convento y otras, por los alrededores de la iglesia, y que terminaba con una vela a la Virgen.

Aparte de estos cultos anuales, los cofrades de la Virgen de la Consolación y de la Sagrada Correa de San Agustín celebraban cultos los últimos domingos de todos los meses.

"Las imágenes de la Virgen de la Consolación y de San Agustín que veneraba la Archicofradía actualmente se encuentran en sus primitivos altares situados a la derecha y a la izquierda del crucero de la iglesia del Corpus Christi (Hospitalicos). Las imágenes de la Virgen de la Consolación y de San Agustín se encargaron al valenciano Francisco Font Blanch en 1900 y al joven, entonces, escultor José Navas Parejo en 1905, vecino de la iglesia, respectivamente". (Libro 1º de Cosas Notables)

"En junio de 1911, al terminar el solemne novenario al Santísimo Sacramento, que la Cofradía de Buen Pastor, recientemente fundada en esta iglesia celebró para inaugurar su fundación y honrar al Santísimo Sacramento". (Libro 1º de Cosas Notables, página 35)

La Archicofradía ha mantenido los cultos de manera regular y continuada hasta inicios años 80 del pa-

sado siglo XX. Manteniéndose desde entonces el culto con un menor número de hermanos, junto con los religiosos residentes del Convento del Corpus Christi (Hospitalicos).

Al día de hoy la Archicofradía tiene su sede en la parroquia de Sto. Tomás de Villanueva, por decreto del Prior provincial Carlos María Domínguez OAR, de fecha 6 de abril de 2017. Actualmente cuenta con una nómina que supera los trescientos hermanos, que participan activamente en los cultos y actividades manifestando su devoción y ternura al Santísimo Sacramento del Altar, a Nuestra Señora de la Consolación, a Nuestro Padre San Agustín y a todos sus Sagrados Titulares.

Los años 2017, 2018 y 2019, se organizaron traslados y procesión de la Virgen de la Consolación desde la iglesia de los Hospitalicos hasta la Parroquia de Santo Tomás de Villanueva, con gran afluencia de hermanos y fieles. Se suspendió los años 2020 y 2021 como consecuencia de la pandemia del coronavirus.

El Arzobispado de Granada, con fecha de diciembre de 2019, comunica que no hay ningún inconveniente en dar el consentimiento para la implantación en la Archidiócesis de Granada de una Asociación que nace bajo el impulso evangelizador de un Instituto religioso de Derecho Pontificio, ateniéndose a las facultades que tiene la Santa Sede.

Hoy, la Archicofradía está esperando concluir la nueva imagen de Ntra. Sra. de la Consolación, que estará en el altar mayor de la Parroquia, y que será la nueva imagen titular de la Archicofradía. La bendición y coronación de la nueva imagen será el 24 de Abril de 2022.

■ **Eduardo de la Plaza**



Libros *dictados* por Dios



Dios habla. En cada circunstancia, en cada momento; a través de otras personas, en los hechos eventuales y en los cotidianos. Habla especialmente en la oración, en el encuentro personal con Él. Para percibir sus palabras no hace falta decodificador ni grabadora, sino un corazón limpio y abierto a la escucha. Es una empresa complicada en una sociedad ruidosa e impersonal, pero cuando se consigue, Dios habla y golpea en lo más hondo, porque las suyas son palabras de renovación y amor.

En la vida contemplativa, constantemente y de forma continuada se habla con Dios y se le escucha. Los conventos de agustinas recoletas contemplativas dedican a orar al menos cinco horas al día. Alicia Correa, una de las monjas del convento del Corpus Christi de Granada (España), decidió agarrar un bolígrafo y anotar en un papel todo lo que sentía durante sus momentos de oración. “Empecé a escribir anotaciones de lo que vivía con el Señor”. Dios le hablaba y ella redactaba. Así fue completando páginas cargadas de notas dictadas por el verdadero protagonista de esta historia, pues esta monja agustina recoleta no se considera más que una actriz secundaria.

“Como el carisma agustino recoleto es así de genial, y san Agustín nos dijo que debemos compartirlo todo, lo material y lo espiritual, empecé a compartir mis notas con mis hermanas de comunidad”, recuerda. Y no se quedó solo en su convento. También enviaba el fruto de sus meditaciones al boletín interno de la Federación, y así fue llegando a otros conventos. Monjas y también laicos comenzaron a pedirle que no cesara, que continuara compartiendo. La animaban a seguir escribiendo y a llegar a más gente.

¿Y si escribía un libro con todas estas reflexiones? La cuestión debía plantearse al que había pergeñado todo. “Le dije al Señor: Si esto quieres que sea obra tuya, ábreme el camino. Y me lo abrió”. La hermana Alicia no sabía cómo se editaba un libro, pero fue encontrando la ayuda que necesitaba en cada momento. Recopiló todas las notas

"Le dije al Señor: 'Si esto quieres que sea obra tuya, ábreme el camino'. Y me lo abrió".

que había tomado, las ordenó y las publicó con la Editorial Augustinus.

Se podría decir que la vocación de Alicia Correa no es la de escritora, sino la de "mediadora" entre Dios y el mundo. Para ella, Dios está en primer lugar, y ella siempre en segundo plano. Asegura que solo ha recibido el don de expresar lo que Dios da. Sus libros están firmados por ella misma, pero la acción y la obra no son suyas, porque los siente como un auténtico regalo. Su objetivo en todo momento ha sido compartir "lo grande que es Dios y el amor que nos tiene". "Siempre he tenido muy claro que la vida de contemplación no es para uno solo, sino para los demás: por eso rezamos por los demás; para sostener, con nuestra oración, la acción de la Iglesia", dice.

Quiere a todos sus 'hijos' de la misma forma, aunque cada uno es diferente, tiene una historia distinta y un contexto propio. Su primer libro fue publicado en diciembre de 2011. Las primeras veces siempre son especiales. En *Tu luz en mi barro* están las ideas sobre la espiritualidad contemplativa agustina recoleta. En otras palabras, el sustento de la vocación al estilo de vida que ella misma eligió hace algunas décadas. Su primer libro compagina las tareas comunitarias en el monasterio con el entusiasmo por los temas de espiritualidad. Incluso ha sido utilizado para la formación de las nuevas hermanas contemplativas.

Confirma entre risas que el segundo libro fue más fácil, pues ya sabía el camino. Todos somos peregrinos que caminamos hacia el amor. Cada peregrino carga con su propia mochila, y por eso es necesario saber vivir ligeros de equipaje. Esta es la idea que expresó Alicia en *Peregrinando hacia el amor*. En sus páginas están relatadas numerosas situaciones por las que atraviesa el peregrino

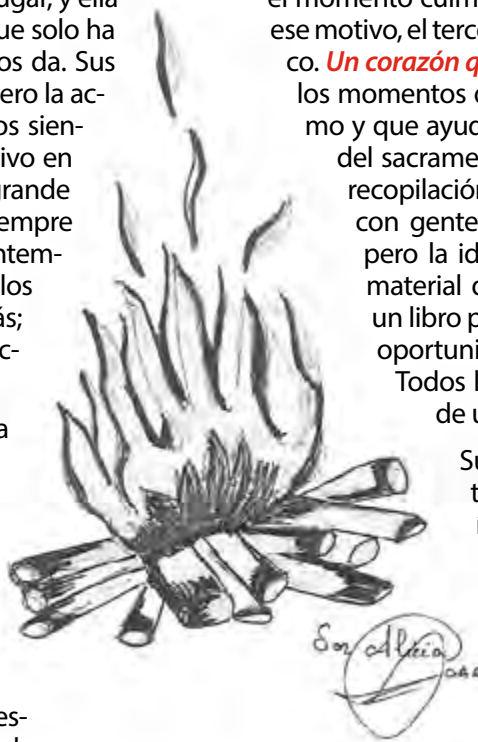
en su vida, siempre desde una visión de Dios. Según le han dicho, el Camino de Santiago con este libro es aún más fructífero y renovador.

La eucaristía es el centro de la vida contemplativa, el momento culminante del día y de la vida. Por ese motivo, el tercer libro es puramente eucarístico. *Un corazón que late* son meditaciones para los momentos de oración delante del Santísimo y que ayudan a comprender la grandeza del sacramento. "Al principio iba a ser una recopilación de oraciones para rezarlas con gente joven en grupos de oración, pero la idea no cuajó", confiesa. Con el material que tenía trabajó para realizar un libro para las personas que tengan la oportunidad de rezar ante el sagrario. Todos los textos están acompañados de una oración agustiniana.

Su último libro, por el momento, es *Remanso de paz*. "Habla íntegramente de la contemplación", explica. El libro ayuda a descubrir el camino para alcanzar la contemplación en la vida cotidiana, sin necesidad de ingresar en un convento.

No es profeta ni evangelista, ni pretende serlo. Solo desea compartir con los demás las palabras que Dios le susurra a los oídos del corazón. Alicia Correa ha conseguido salir de la clausura para entregar una parte de ella misma a los demás. Ha tratado de compartir su propia experiencia contemplativa, que no es más que su experiencia de vida. Porque, como dice en el primer párrafo de su primer libro, "la que eligió contemplar, eligió vivir".

■ Carlos Santana







familia
agustina recoleta





CAMINANDO JUNTOS UN MISMO camino

Monjas Agustinas Recoletas

La Federación de las Monjas Agustinas Recoletas de España, donde nació la Orden antes de finalizar el siglo XVI, tiene actualmente 27 monasterios en España, uno en Filipinas, uno en Kenia y uno en Guatemala. El número de monjas de votos solemnes es 193; de votos simples 27. Son 16 las novicias, 12 las postulantes y las aspirantes también 12.

Aceptamos con gratitud todo lo que cada día nos envía Dios, que es quien llama, nos reúne y regala la vocación. Siempre con la esperanza y la inquietud orante para que siga abriendo el corazón de muchas jóvenes que escuchan, sigan su llamada y no falten en la Iglesia monasterios vivos de esta especial vocación, como faros de luz, antorchas que acompañan el camino,

centinelas de la aurora que anuncian la salida del sol en medio de la tempestad, testimonio y profecía de vida centrada en Dios y en la búsqueda de su rostro, como dice la Constitución Apostólica *Buscar el rostro de Dios*.

Por nuestra vocación contemplativa hemos optado libremente por la vida de clausura, que limita nuestra acción exterior, y la dirige hacia el interior para buscar ardientemente el rostro de Dios que se difunde en la sencillez de la convivencia fraterna, y no encuentra barreras en su expansión.

En este sentido, la relación con los religiosos agustinos recoletos ha sido intensa y beneficiosa, sobre todo a partir de la mitad del siglo XX cuando surgió, gracias a su impulso, la Federación y se pudo responder a la animación conciliar para que nos conociéramos y pudiéramos entrar en la debida renovación. Cabe destacar como figura clave la persona del padre Eugenio Ayape, prior general de la Orden de Agustinos Recoletos, en la renovación de las Constituciones. También el concepto de familia agustina recoleta se reforzó notablemente con sus benéficas consecuencias para esa época, entre ellas la Asociación de la Orden con nuestros monasterios.

Si hay algo que valorar y agradecer en este orden de las ayudas y colaboración es la extraordinaria labor realizada por el padre Jesús Díez Rastrilla, agustino recoleta, recientemente fallecido, al recopilar y preparar la edición de las Obras Completas y de la Positio de nuestra madre venerable Mariana de San José. Por otra parte, fue fundamental e imprescindible su concurso en la confección de nuestro Plan de Formación; y ahora, pocos días antes de su fallecimiento, en la actualización de este Plan conforme a los últimos documentos eclesiales referidos a la vida contemplativa.

Las nuevas fundaciones han contado en todo momento con el apoyo de los religiosos. El monasterio de San Ezequiel Moreno en Bacolod-Filipinas ha sentido su gran apoyo en el proyecto de construcción, gestiones civiles y ayuda económica de lo que hoy es una realidad. Dentro de esto, es justo recor-

dar especialmente el eficaz acompañamiento del padre Antonio Palacios, agustino recoleta. Sigue en la actualidad con el apoyo de la Provincia de San Ezequiel Moreno, especialmente en la dimensión formativa y espiritual.

El monasterio de Nuestra Señora de la Consolación en Wote, Kenia, por su ubicación geográfica está más aislado, pero no le ha faltado la visita de los recoletos, así como la comunicación telemática. En ocasiones, también religiosos agustinos recoletos han impartido formación y dado los ejercicios espirituales.

La nueva fundación del monasterio de San José, ubicado en San Andrés de Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, aparte de la ayuda económica a través del Generalato de la Orden de Agustinos Recoletos, cuenta con la atención formativa y espiritual de los recoletos más cercanos de la Provincia de Nuestra Señora de la Candelaria.

Los Agustinos Recoletos nos han acompañado en la internacionalización de la Federación, y ha sido una experiencia muy enriquecedora para ambas partes en la transmisión del carisma; una experiencia fuerte en cuanto a decisiones que ha habido que tomar, y por el desafío que siempre conlleva toda inculturación. A la vez, gracias a esta adaptación, muchos de los monasterios siguen con vida joven y encarnando de formas variadas el carisma contemplativo agustino recoleta.

Todos, seculares y religiosos, debemos apreciar los valores de la vida consagrada, a la que siempre la ha caracterizado su espíritu evangelizador y misionero. Les transmito el profundo agradecimiento fraterno en nombre de todas las Hermanas de la Federación de España. Cuenten con el apoyo de nuestra oración constante, para que no decrezca la ilusión y entrega, y que la fidelidad de cada uno afiance su llamada a un compromiso misionero que repercute en bien de los ministerios apostólicos de la Orden y de toda la Iglesia.

■ **Eva María Oiz OAR**

Hemos optado libremente por la vida de clausura, que limita nuestra acción exterior y la dirige hacia el interior.



EL LEGADO DE **Cleusa** **Carolina Rody** EN LA VIDA DE LAS MAR DE LÁBREA

Misioneras Agustinas Recoletas



Es fundamental adentrarnos en la espiritualidad de Cleusa, vivenciarnos y continuar su misión, que es anunciar el amor de Dios.

En La vida de sor Cleusa es la expresión del amor de Dios derramado sobre ella y, a través de ella, derramado sobre los predilectos de Dios, que formaban parte de su mundo: indígenas, leprosos, enfermos, presos y niños abandonados.

Cleusa tenía su vida centrada en Jesús de Nazaret. El Espíritu Santo habitó en su cuerpo, por eso con libertad y profetismo hizo la voluntad del Padre, no tuvo miedo ni dudó de la presencia de Dios en su vida; fue toda divina.

La fe la hizo testimoniar y compartir la vida cristiana con personas de las comunidades: indígenas, ribereñas y ciudad; les enseñó la oración, el rezo del rosario, el verdadero significado de los sacramentos, amar y ser amado; a luchar por sus derechos y también a denunciar las injusticias. Su gran deseo era que todas las personas conocieran y amaran a Dios con todo su corazón, para que los hombres y las mujeres tengan vida y la tengan en abundancia.

Lamentablemente, todas las profetisas que anuncian la Buena Noticia y denuncian las injusticias son asesinadas. Con Cleusa no fue diferente. Solo el Espíritu de Dios, la naturaleza y las aguas del río Pacιά fueron testigos de su martirio.

Para nosotras, Misioneras Agustinas Recoletas de Lábrea, es fundamental adentrarnos en la espiritualidad de

Cleusa, vivenciarnos y continuar su misión, que es anunciar el amor de Dios. Ella nos saca de nuestros individualismos y acomodaciones; nos ayuda a tomar una decisión coherente con el evangelio de Jesucristo.

En nuestra vida misionera, a veces, nos encontramos con algunas dificultades, porque no siempre ponemos a Dios en el centro de nuestra vida. Tenemos miedo, nos acomodamos, somos cobardes, no estamos donde debemos estar. Nos falta el coraje de Cleusa: ella siempre compartió las novedades del Reino, y hoy nos contentamos con una vida misionera de mantenimiento; no escuchamos el grito que viene de la Amazonía. Nos falta audacia y profetismo ante tantas realidades deshumanizantes.

Incluso delante de nuestras debilidades, Cleusa nos acompaña. Su testimonio profético resuena en nuestra vida y en la vida del pueblo labrense, desde las generaciones más antiguas hasta las actuales. Hablar de Cleusa en la ciudad todavía resuena como un grito que no se puede silenciar, molesta a mucha gente... Su testimonio de fe y fidelidad sigue resonando en la comunidad. Cleusa vive entre su gente.

■ **Misioneras Agustinas Recoletas de Lábrea (Brasil)**

COMO UN grano DE mostaza

Augustinian Recollects Sisters



Para trazar una breve historia de las Augustinian Recollect Sisters es útil recordar el relato evangélico de la parábola de la semilla de mostaza. Porque las andanzas y el empeño, casi terco, de dos tenaces hermanas —Dionisia Mitas y Cecilia Rosa Talangpaz y Pamintuan— logró hacer germinar toda una Congregación, hoy presente en Filipinas, Estados Unidos, Australia y España, dedicada principalmente a la educación de adolescentes y jóvenes.

Esta particular institución femenina fue el medio de canalizar la religiosidad de mujeres indígenas o mestizas filipinas que tenían casi imposible ingresar en el único convento de clausura existente en Manila, el Real Monasterio de Santa Clara, en el que habitaban exclusivamente mujeres de ascendencia española.

Así que las jóvenes de la sociedad local que deseaban llevar una vida recogida, con bastante tiempo dedicado a la oración, ingresaban en estos beaterios, normalmente circunscritos a la protección de un convento masculino; adoptaban una regla de vida basada en las de las Órdenes Terceras de las órdenes religiosas de esos conventos.

Con el tiempo, los beaterios fueron acogiendo alumnas y residentes; por un lado, buscaban mejorar las condiciones de vida de las mujeres, y por otro sus proyectos ganaban sostenibilidad y recursos. Los beaterios se convirtieron así, finalmente, mitad casa de comunidad, mitad colegio-residencia, y en la forma más eficaz para la educación femenina en las Islas.

Las residentes en los beaterios solo profesaban votos poco antes de su muerte, por lo que podían abandonar ese estilo de vida cuando lo desearan. Esta flexibilidad frente a las Órdenes

tradicionales femeninas les permitió también un importante crecimiento en simpatizantes y adeptas.

Naturales de Calumpit, Bulacán, a poco más de 50 kilómetros al norte de Manila, estas hermanas eran la segunda y la tercera hija de una familia acomodada. Dionisia nació en 1691 y, dos años más tarde, Cecilia.

Movidas ya por el Espíritu, en su localidad habían intentado vestir el hábito de la Orden Tercera de los Agustinos, pero el párroco, perteneciente a esa Orden, no accedió a ello. Pese a las trabas que iban encontrando, ellas no cejaron en su empeño.

Tras fallecer sus padres en 1724, se encomiendan bajo la protección de la Virgen del Carmen, y deciden abandonar su acomodada vida. Donaron a los pobres la parte que les había tocado de la herencia, y marcharon hacia Manila.

Finalmente se establecen junto al convento recoleto de San Sebastián, donde ocuparon una casa y comenzaron una vida de oración y mortificación, bajo la dirección del agustino recoleto fray Juan de Santo Tomás de Aquino. El 16 de julio de 1725 recibieron el hábito de mantelatas de la Orden Tercera de San Agustín, de manos de fray Diego de San José. Empezaban a cumplirse los sueños por los que tanto habían luchado.

Vivían en una pequeña casa de nipa y bambú, construida en un extremo del jardín del convento, con el objetivo de estar lo más cerca posible de la iglesia. Su ejemplo empezó a ser seguido por otras nobles locales, hasta que constituyen la primera comunidad, formada por seis mujeres.

Como el resto de los beaterios, San Sebastián comenzó a acoger a jóvenes que deseaban llevar una vida de mayor penitencia y oración. Recogían también como alumnas a niñas

huérfanas para evitar que quedasen abandonadas en las calles. Les enseñaban a leer, a escribir y a coser, principalmente.

Las beatas se encargaban de atender el culto de la Virgen del Carmen que se veneraba en la basílica atendida por el convento recoleto. El beaterio se mantenía con limosnas y con la venta de sus labores textiles. En muchas ocasiones, si no creció más, fue por la falta de recursos.

De hecho, su primera gran crisis vino por el temor sobrevenido a los religiosos de San Sebastián al dudar de la capacidad real del beaterio de acoger a tantas bocas nuevas que alimentar. En 1728 se les entregaron nuevamente los hábitos y se reconstruyó el beaterio.

Pocos años más tarde, en 1731 y 1732 fallecen, respectivamente, Cecilia y Dionisia. Dejan al frente de la comunidad a Margarita de Santa Mónica, una viuda criolla de las primeras seis que formaron la primera comunidad.

En 1741 se empezó a construir un nuevo edificio de piedra, con los donativos de varios benefactores. Las integrantes del beaterio se establecieron en él a los cinco años de haberse puesto la primera piedra, aunque el complejo aún no estaba terminado.

En 1745 el gobernador Obando puso en un muy grave aprieto a la fundación, pues ordenó que se les cobrara tributos, que abandonaran la vestimenta del hábito, que recortaran el número de residentes y hasta que dejaran de hablar en tagalo.

Para capear el temporal, tres de las integrantes del beaterio empezaron a ejercer la enseñanza; por su parte, los frailes no se quedaron parados, y apelaron a la protección de la Corona, que finalmente echó atrás las pretensiones del gobernador.

En el siglo XIX el beaterio fue parcialmente destruido por los terremotos de 1863 y 1880. Durante todo el siglo, la institución se mantuvo al margen

del movimiento de apertura que caracterizó a otras fundaciones.

También hay que decir que el beaterio tuvo una especial y providencial protección durante los momentos de mayor inestabilidad social y política: ni en la invasión inglesa de Manila (1762-1764), ni en la Revolución y la consiguiente guerra filipino-americana (1896-1902) el beaterio sufrió ataque alguno.

En el siglo XX y a medida que las aguas se iban calmando en la vida de la nación, la semilla de mostaza plantada por el empeño de dos hermanas siguió creciendo de manera constante y considerable.

De la mano del agustino recoleto Celestino Yoldi consiguieron remodelar su viejo edificio. En 1907 fundaron el Colegio de Santa Rita, y años más tarde el de Cuyo en Palawan. El 16 de julio de 1929, fiesta de la Virgen del Carmen, fruto de la evolución jurídica y espiritual del hasta entonces beaterio fueron erigidas canónicamente Augustinian Recollect Sisters, primero con el reconocimiento diocesano y, desde el 20 de noviembre de 1970, del pontificio.

Casi 220 religiosas componen actualmente esta Congregación. Fieles a sus raíces, la educación de la juventud rural es su principal ocupación en colegios, orfanatos y residencias universitarias diseminados por el archipiélago filipino; también tienen ministerios de pastoral catequética y pastoral vocacional, esta con grandes beneficios para toda la Familia Agustina Recoleta en el país.

Además de en buena parte de la geografía filipina (Gran Manila, Cavite, Palawan, Batangas, Cotabato del Sur, Bohol, Albay, Masbate, Leyte, Cebú, Negros), también tienen comunidades en Estados Unidos, Australia y España.

■ Augustinian Recollects Sisters



en salida EN BÚSQUEDA EN CAMINO

Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús

En medio de nuestra fragilidad y pequeñez, en un país empobrecido cuya crisis humanitaria se agrava cada vez más debido a la pandemia y a los continuos cambios socioculturales, como consecuencias de un sistema gubernamental totalitarista, que restringe cada vez más la posibilidad de calidad de vida de los venezolanos; en un contexto lleno de sin sentidos y envueltos en una cultura de muerte, vemos con gozo ese paso extraordinario de Dios en nuestra familia religiosa, en nuestra humilde congregación, que sigue apostando por el pobre, por el último, que da esperanza, que siembra sonrisa, que acompaña al vulnerable, que escucha el clamor del hermano saliendo al encuentro de esos rostros que sufren, donde vemos y servimos a Cristo mismo. Las Agustinas Recoletas del Corazón de Jesús, desde hace unos años, nos sentimos en salida, en búsqueda, en camino, en transformación; por lo que luego de estos difíciles años que ha atravesado nuestro pueblo, en medio de este éxodo, ahora sentimos que hemos vuelto a la fuente, tocando las raíces fundacionales de nuestra congregación, acogiendo el corazón del pobre, del necesitado, del que busca el consuelo, del desvalido, del que ha sido abandonado por la actual lucha de poderes. Hoy más que nunca nos sentimos agustinas de corazones inquietos, en búsqueda constante de la verdad, constructoras de comunidades fraternas e hijas de la Iglesia; Recoletas que apostamos por la interioridad que abre las puertas al encuentro

con Dios y de los demás en Él; por lo tanto, es motor de auténtica implicación en el mundo; y del Corazón de Jesús, porque todo nuestro amor e inspiración descansan en Él

Hoy, después de 120 años, nuestra familia religiosa quiere continuar de manera prolongada la obra carismática de nuestros fundadores y hermanas. Queremos seguir bebiendo de la fuente, seguir llenando las vasijas con el mismo vino que emana de la contemplación a Jesús eucaristía. Nos reconocemos bendecidas, nuestras raíces siguen vivas; vamos tras las huellas que a lo largo de los años se han marcado para el bien de la Iglesia y la salvación de las almas. Continuaremos moviéndonos por la fuerza y creatividad del Espíritu Santo, quien sigue suscitando en el corazón de muchas jóvenes el deseo de seguirle desde nuestra congregación, que vive agradecida este florecer vocacional que nos llena de esperanza.

Este Capítulo nos llama a asumir lo que pueda quedar plasmado en proyectos, tareas, actividades, expectativas e incluso determinaciones capitulares, para seguir abriéndonos a esa aventura de seguimiento, de novedad, de fidelidad creativa, de escucha atenta y renovada en búsqueda de ese sueño de Dios en nosotras y en los otros, nuestros hermanos. Este sueño evoca el querer de Dios, el sentir de su Corazón, su amor que cubre nuestras miserias, el susurro de su Espíritu que renueva y encarna en nosotros su bondad infinita. Nos sentimos comprometidas en continuar la labor evangelizadora con los laicos que hacen vida nuestro carisma, con una propuesta alegre y genuina capaz de atraer a otros que sigan sumando a esta experiencia ARCJ, desde la cotidianidad de sus vidas y queriendo alcanzar la santidad.

Nuestro lema: "Con Cristo y para Él, hasta ser morada de Dios, en el Espíritu"(1 Cor 3,9; Ef 2,22), ha de ser el horizonte inspirador para ser más de Cristo, y en Cristo más del pobre y con el pobre, fijas nuestras miradas en seguir profundizando en la experiencia fundante del Cristo vivo, quien ha iniciado esta obra, y confiadas en que será Él mismo quien la llevará a feliz término"

"Los desechados de todos, los que nadie quiere recibir, esos son los nuestros" decía nuestra Madre Fundadora, la Beata María de San José. Por lo tanto, ellos han sido el campo fecundo de nuestra misión, el lienzo en el que se ha dibujado nuestra historia, la parte de la humanidad que nos toca, el pasado, el presente, y seguirán siendo el futuro, a través del cual cada religiosa agustina recoleta del Corazón de Jesús dona su vida en un servicio alegre y generoso. Sin embargo, para nosotras solo es posible a partir de una caridad impregnada de Eucaristía, que es nuestro carisma congregacional. A partir de este pentecostés capitular, queremos seguir encendiendo antorchas de caridad en nuestras comunidades, para ofrecer luz al que se encuentra en las tinieblas, antorchas que brinden calor, que acojan a los necesi-

tados, que transformen realidades perdidas, que den esperanza, que construyan el Reino.

Responder a los retos sociales viene siendo un desafío desde hace años. En nuestro país, cada día hay situaciones y realidades que afrontar: los niños abandonados, las personas muriendo de hambre, los niños sin escolaridad, las madres sin poder amamantar a sus bebés, las constantes y grandes migraciones de venezolanos, entre otros. La situación mundial por el Covid-19 ha golpeado muy fuerte a nuestra gente y a nosotras como congregación. Esto nos ha llevado a replantearnos el servicio de cada día, de manera que podamos seguir adelante con nuestras obras, atendiendo, acompañando, apoyando y evangelizando a los hermanos. El impulso natural ante esta pandemia es encerrarse y aislarse del otro, perder contacto, salvar la propia vida, dejar de estar y de hacer; pero sabemos que para nuestros pobres eso significa la muerte. Ellos han tenido que adaptar sus vidas al Covid-19, con el uso de tapaboca, el distanciamiento social y las medias de bioseguridad, cuidándose del virus para no morir. Sin embargo, la muerte ha tocado, por largos años, sus puertas cada día, por lo que siguen enfrentando esta realidad sin temor. Lo más importante para ellos no es la pandemia sino cubrir sus necesidades básicas y las de su familia, y por esto siguen arriesgando sus vidas día a día. Ante esta realidad, hemos optado por seguir adelante, construyendo un mundo más humano y dignificante de estas realidades tan difíciles. Esto es solo una parte de los retos que debemos seguir enfrentando y a los que debemos seguir dando respuesta.

Ampliamos la mirada y nos encontramos con la realidad de la educación en Venezuela; nuestra familia religiosa, lleva adelante ocho obras educativas. En nuestro país la educación de calidad es beneficio de unos pocos y la mayoría de nuestras niñas son de bajos o escasos recursos, sin posibilidad de acceder a medios digitales avanzados, por lo que educar en tiempo de pandemia se presenta como un panorama engorroso no solo por la manera en la que debemos hacer llegar los conocimientos a nuestras niñas y jóvenes, sino también por la baja en el personal docente y administrativo, dada la desmotivación que hay en ellos por la insignificante remuneración de sus servicios y el sufrimiento de nuestra realidad social. El reto en este ámbito es precisamente educar y lo seguiremos haciendo.

Además, contamos con seis casas hogares para niñas, niños y adolescentes, y tres para ancianas, ambas obras con destinatarios que están en situación de pobreza extrema, riesgo y vulnerabilidad. En todas ellas seguiremos expresando gestos de misericordia y de encuentro, abiertas nuestras casas para seguir acogiendo a quienes nos necesiten.

■ **Marelis Parada ARCJ**

José Lu



is Azcona OAR un misionero predicador de Cristo crucificado

“ José Luis, yo no te he enviado a Marajó para ser un buen Obispo, sino para ser un buen pastor y el pastor da la vida por las ovejas ”

Obispos

Continúa en la siguiente página



El obispo emérito de Marajó, Brasil, Mons. José Luis Azcona (1940), agustino recoleto, que acaba de recibir el Premio Internacional Jaime Brunet a la promoción de los Derechos Humanos de la Universidad Pública de Navarra 2021, nos comparte su testimonio como “predicador de Cristo crucificado” en la misión de Brasil.

Azcona arribó a Brasil en 1985, específicamente a la misión de Marajó. Dos años después fue ordenado obispo de la Prelatura de Marajó (el 4 de mayo de 1987). La prelatura comprende la isla de Marajó, con una extensión de 181.978 km² y una población de 260.000 habitantes (239.000 católicos). El territorio está dividido en nueve parroquias: Afuá, Anajás, Bagre, Breves, Chaves, Melgado, Portel, Salvatierra y Soure. Esta región sufre unas “circunstancias sociales complejas, marcadas por la pobreza en general, el analfabetismo propiamente dicho o el formal, la pérdida progresiva de su identidad... son elementos a tener en cuenta”, resalta el agustino recoleto.

El reciente premio que le ha sido otorgado reconoce su labor en la lucha contra la prostitución infantil y la trata de menores y jóvenes, la cual desencadenó calumnias y amenazas de muerte al prelado. José Luis recuerda que cuando levantó su voz “contra abuso sexual, explotación sexual de menores, de adolescentes, jóvenes y vulnerables, muchas instituciones y autoridades me enfrentaron,

Mons. Azcona

«Y decir la verdad es difícil incluso a la propia Iglesia, pero es lo que hemos pretendido realizar: denunciar las injusticias»

tratando de calumniarme. Alcaldes que me declararon persona no grata, enemigo del pueblo de Breves, por ejemplo”; porque estas autoridades no querían ver el problema existente, y tampoco hacer frente a las mafias.

Sin embargo, también encontró respaldo por parte de otras instituciones, porque “se mostraron comprensivas y enfrentaron la realidad tratando de poner orden en este caos. Por ejemplo, desde el año 2005, la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento apoyó la defensa, prevención y represión de este crimen entre los miembros de esta Comisión, donde se encontraba, la que ahora preside el Ministerio de la Mujer, Familia y Derechos Humanos, la Sra. Damares. Pero, de este grupo de la Comisión parlamentaria, uno fue asesinado por denuncias serias contra diferentes personalidades e instituciones”, precisa Azcona.

En su misión como obispo y como agustino recoleto, manifiesta que su labor “ha sido abrir la puerta para presentar y ayudar a sacar el cadáver del armario. Porque es una sociedad perversa con relación a lo que nos ocupa, pero no solo en Marajó sino en el mundo entero. Y decir la verdad es difícil incluso a la propia Iglesia, pero es lo que hemos pretendido realizar: denunciar las injusticias”. Por eso, se ha trabajado también en “la disuasión y concientización de una sociedad violenta, donde ‘la naturalización’ de lo perverso constituye la expresión de la globalización de la indiferencia”, añade.



Este trabajo de lucha y esfuerzo no se puede lograr solo. Por eso, reconoce Azcona que se buscó aunar fuerzas en la Prelatura de Marajó “con Jueces, Promotores del Ministerio Público, delegados de Policía y Gobernadores, tratando de motivar acciones y compromisos al respecto, porque romper la cadena de la acomodación de las autoridades no es fácil, y se han conseguido algunos resultados”. Por otro lado, también se ha trabajado en las escuelas, sobre todo en Soure, “se ha dado una formación específica a los profesores poniendo atención sobre el problema y cómo detectar en la propia clase la presencia de chicas impactadas por esta tragedia”. Además, se logró “la creación y divulgación de un número de teléfono para denunciar casos de abuso sexual”. Y lo que también ha sumando fuerzas a estas denuncias han sido “las manifestaciones públicas en que hemos participado abriendo la conciencia personal y ciudadana sobre esta abominación”, finaliza José Luis.

Mons. Azcona también considera que “ha sido la oración la que ha posibilitado este combate y la perseverancia en este campo de batalla hasta el día de hoy. Sin oración hubiese entregado las armas hace mucho tiempo. Y esto lo debo sin duda a nuestra Orden, donde la dimensión contemplativa es la base de la misión”. Recuerda que cuando estaba amenazado de muerte y sus propios ojos veían de cerca la muerte, “mi humanidad gritaba que no debía arriesgar. ¿Quién iría a continuar aquella lucha? Creía

Mons. Azcona

«Ha sido la oración la que ha posibilitado este combate y la perseverancia en este campo de batalla hasta el día de hoy»

que podría hacer mucho más estando vivo que muerto. Pero en oración oí una voz que me dijo: ‘José Luis, yo no te he enviado a Marajó para ser un buen Obispo, sino para ser un buen pastor, y el pastor da la vida por las ovejas’. Y ahí dije: gracias, Señor, porque me librate de la tentación”.

El agustino recoleto enfatiza que seguirá levantado su voz y seguirá luchando por la transformación social. Y, al ser galardonado con el Premio Jaime Brunet “significa para mí poder continuar el combate por los derechos y la dignidad humana, por la causa de los niños, la justicia y el derecho. Por eso lo recibo. El resto no me interesa”.

En cuanto al dinero (36.000 euros) que recibe por este reconocimiento, manifiesta que “será destinado a Institutos vinculados con esta lucha aquí en Marajó y en el Pará, así como a la Comunidad Ágape de la Cruz nacida en estas tierras y aguas de Marajó y que se distingue por el amor práctico de acoger, acompañar, restaurar, integrar y socializar a través de nuevas familias a las chicas menores abusadas y explotadas sexualmente”. Finalmente, precisa que este premio “sirve para reforzar en mí la convicción de ser enviado a anunciar el Evangelio de la Salvación de modo integral; es decir: “predicamos a Cristo y Cristo Crucificado” (1 Cor 1,17).

■ Augusto Uriarte OAR



JARosario

Jóvenes Agustinos Recoletos





NO BUSQUES
DAR, DATE A
MISMO TI

jóvenes





MI INQUIETUD POR SEGUIR A CRISTO

Perú

Soy Julio César Torres Díaz, integrante de las JAR de Chota (Perú). Las JAR han marcado una etapa muy importante de mi vida, porque dentro de la comunidad agustiniana he aprendido el verdadero sentido del amor cristiano y el valor de la amistad.

Vivir estos valores ha despertado la inquietud de seguir a Cristo al estilo de nuestro padre San Agustín.

Gracias a las JAR, mi vida está guiada por valores cristianos y acompañada de una buena formación humana. Esto ha avivado el espíritu recoleto dentro de mí. Por ello, sigo buscando la manera de compartir con otros jóvenes ese carisma a través del evangelio de Jesucristo.

Además, gracias a la vivencia de mi comunidad «jareña» de Chota, despertó en mi la vocación de ser profesor; me decidí estudiar para docente de Educación religiosa, una

ventana que me permitirá seguir difundiendo el evangelio a las nuevas generaciones, al estilo nuestro, al estilo agustino-recoleto bajo la protección y guía de nuestro padre san Agustín.

También las JAR me ha mostrado que la vida cristiana no solo es estar encerrados en la iglesia, sino que somos misioneros; que debemos estar en contacto con todos, y con todas, las realidades de la sociedad actual para evangelizarlas.

Estoy agradecido a las JAR de Chota porque nos forman para la vida y nos preparan para vivir felices. Por ello, en nuestra comunidad hemos acuñado la frase: ¡Jareños, un estilo de ser!

■ Julio César Torres

«Las JAR me han mostrado que la vida cristiana no solo es estar encerrados en una iglesia, sino que somos misioneros»



DIOS ME LO HA DADO TODO

Venezuela

«Lo mejor de las JAR es que te hace sentir parte de una gran familia»

Mi nombre es Irama. Tengo 28 años y desde hace más de 10 años soy parte de las Juventudes Agustinas Recoletas. Para muchos jóvenes quizás mi estilo de vida no le resulte apasionante, pero puedo asegurarles que para mí lo es, porque Dios a través de este movimiento me lo ha dado todo.

Como muchos, dejé de frecuentar la parroquia tras hacer la confirmación. Mi mamá me insistía en que fuera a los grupos de la iglesia pero no quise volver solo iba esporádicamente a las misa. Estuve así alrededor de dos años, hasta que recibí una invitación que me hizo quien ahora es mi novio para unas reuniones preparativas para vivir un retiro que cambiaría mi vida. Recuerdo que siempre sacaba una excusa para evadir la invitación hasta que un día acepté. Me representé llena de incertidumbre, bastante incrédula, renuente y con miedo porque no conocía a nadie.

Al llegar solo quería volver a casa pero algo me decía que me quedara. Dios había hecho todo lo posible para que yo estuviera allí. Él quería mostrarme todo lo que tenía para mí y que su amor siempre había estado presente. En la reunión compartieron una lectura que llegó directo a mi corazón nunca me había sentido tan herida y tan amada al mismo tiempo. Así fue como conocí a las JAR. Desde

entonces Dios a través de este movimiento me ha concedido los anhelos de mi corazón. Desde niña mi deseo era tener hermanos porque soy hija única y en mi comunidad los encontré, descubrí la felicidad verdadera y que la fe no consiste en sentir sino en amar, porque el amor es la base de todo.

El camino no ha sido fácil pero Dios me ha acompañado. Cuando todo parece que va mal, me brinda confianza y veo su misericordia. Este recorrido ha estado lleno de gratos momentos, he crecido espiritualmente y también como persona, ha transformado mi vida. Lo mejor de las JAR es que te hace sentir parte de una gran familia, porque puedes encontrarte con una persona que nunca has visto pero que también es agustino e inmediatamente le sientes cercano como si lo conocieras desde siempre. Algo que mis primeros años en las JAR aprendí y me acompaña hasta hoy es que hay que atreverse a ser diferente, a no dejar de buscar tu verdad más profunda, esa que te hace ser tú, aportar al mundo lo que tienes, a conocerte, aceptarte, amarte así tal cual Dios nos ama y ser fiel a ese reflejo que somos de él. Que siempre se note que eres diferente no por cómo vistes o por el color en que llevas el cabello que se note que eres diferente porque tienes a Dios en tu corazón.

■ Irama Loaiza



Alipio



Posidio

Amiḡos y patronos

El 13 de mayo de 2021, el Prior general de los Agustinos Recoletos nombró a los santos Alipio y Posidio patronos de las Juventudes Agustinas Recoletas. Los dos fueron los grandes amigos de san Agustín, acompañándole en los momentos fundamentales de su vida: Alipio, en su conversión a la fe; Posidio, en el primer convento en Hipona.

Alipio

amistad y gladiadores

San Alipio había nacido en una fecha desconocida en Tagaste, al igual que san Agustín. Sabemos que era unos años más joven que san Agustín y que pertenecía a una de las familias más ricas y pudientes de Tagaste. En la misma ciudad de Tagaste había surgido entre él y San Agustín una amistad que iba a durar toda la vida, a pesar de que tuviera un momento de tensión, cuando el padre de san Alipio le prohibió que conviviera con san Agustín por algún motivo que desconocemos.

Estudió Derecho en Cartago. San Alipio comenzará a acudir esporádicamente a algunas de las clases de san Agustín, para finalmente volver a ratificar fuertemente su amistad desde aquel momento, hasta el final de sus vidas.

En el 386 ambos habían dejado sus ocupaciones y se retiraron a la finca de su amigo Verecundo, llamada Casiciaco, en donde pasaron el otoño y el invierno. Fue allí donde ambos sintieron el ardiente deseo de abrazar la fe de Cristo. Así, en la noche de Pascua del año 387 (del 24 al 25 de abril), recibió, junto con San Agustín, el bautismo de manos de San Ambrosio, en Milán.

Junto con san Agustín regresó a África en el 388, y formó parte de la primera comunidad monástica en Tagaste. En el 391, cuando san Agustín fue ordenado presbítero de la Iglesia de Hipona, se convertirá en el prior del monasterio de Tagaste. Hacia finales del 395 fue ordenado obispo de Tagaste. En el 397 acompañó a san Agustín a Tubursicum en el enfrentamiento que éste tuvo con el obispo donatista Fortunio. En el 411 fue uno de los siete oradores católicos en la conferencia de Cartago en la que los donatistas fueron derrotados. Murió en una fecha desconocida, muy posiblemente antes que san Agustín, quien murió el 28 de agosto del 430.

Posidio

biógrafo y bibliotecario

Se desconoce el lugar y la fecha de nacimiento de san Posidio. Ingresó al monasterio de Tagaste hacia el 390-391, recibiendo de manos de san Agustín la formación, más centrada en las Sagradas Escrituras que en las artes liberales.

En el año 391, san Agustín había salido del monasterio de Tagaste, y había recorrido los cien kilómetros que separan Tagaste de Hipona, con el propósito de fundar un monasterio en esta ciudad. San Posidio había sido uno de los monjes elegidos para acompañar a san Agustín en Hipona en esta nueva etapa de su vida, y formar parte de la comunidad del "monasterio del Huerto" de Hipona, una vez que san Agustín fue ordenado presbítero. Fue consagrado obispo de Calama probablemente en el 401. En el 403 sufrió la violencia de los circunceliones en el Fundus Olivetensis. En junio del 408 también sufrió las agresiones de los paganos. Durante la Conferencia de Cartago contra los donatistas fue uno de los siete oradores de la parte católica, junto con san Agustín y san Alipio, entre otros.

En el 418 acompañó a san Agustín a Cesarea de Mauritania, para cumplir la encomienda hecha por el Papa Zosimo a san Agustín, y para ser testigo del enfrentamiento entre san Agustín y el obispo donatista Emérito. Hacia el 429 se traslada a Hipona junto con su grey para protegerse del ataque de los vándalos y compone el Indiculum de las obras de san Agustín.

Después de la muerte del obispo de Hipona, escribe la Vita Augustini, la primera biografía que conservamos de san Agustín. El año 437 fue desterrado por el rey vándalo Genserico. Se desconoce el año de su muerte. Su culto fue confirmado por Clemente X con el breve "Alias a Congregatione", del 19 de agosto de 1672.

30 de noviembre

Los Agustinos Recoletos comenzaban el 19 de noviembre de 1621 su primer capítulo general. Meses antes, el papa Gregorio XV había elevado la provincia agustina al rango de congregación y había permitido su división en provincias. El capítulo general fue el encargado de ejecutar el breve pontificio y delinear su sistema de gobierno. Es uno de los momentos más importantes de la historia que comenzó a escribirse en 1588.

HISTORIA

El deseo natural de medrar, el progresivo influjo de los religiosos educados entre ellos y el ejemplo de otras reformas empujaban a los recoletos a romper sus vínculos jurídicos con los agustinos. Era “una aspiración bastante general” entre los religiosos, como indica Ángel Martínez Cuesta. Ya en 1614 el conde de Salinas había expresado, en una carta al cardenal Borghese, el estado de ánimo de los religiosos agustinos recoletos.

Muchos deseaban la autonomía total, pero en repetidas ocasiones sus solicitudes fueron negadas por la Santa Sede, que rechazaba un prior general recoleto. Solo entonces, en mayo de 1621, el procurador recoleto Gabriel de la Concepción remite un escrito en el que explica que, “no pudiendo conseguir el generalato, como otras reformas lo han conseguido”, suplica que se le dé “un vicario general” con facultad de poder dividir la provincia, ya que un único provincial difícilmente podría atender las necesidades de tantas y tan diseminadas casas como esta poseía.

No negó Gregorio XV esta última instancia. El día 5 de junio de 1621 expedía el breve *Militantis Ecclesiae* por el que elevaba la provincia al rango de congregación, encomendando su gobierno a un vicario general, libremente elegido entre sus miembros, y con facultad para dividirse en provincias, según lo aconsejara la distribución geográfica de los conventos.

El papa encomendó la ejecución del breve “al arbitrio” del cardenal Antonio Sauli, protector de la Orden agustiniana, que se apresuró a ponerlo por obra: a los cuatro días de la publicación del breve ya había ordenado la celebración del capítulo general y confiado su presidencia a Gabriel de la Concepción.

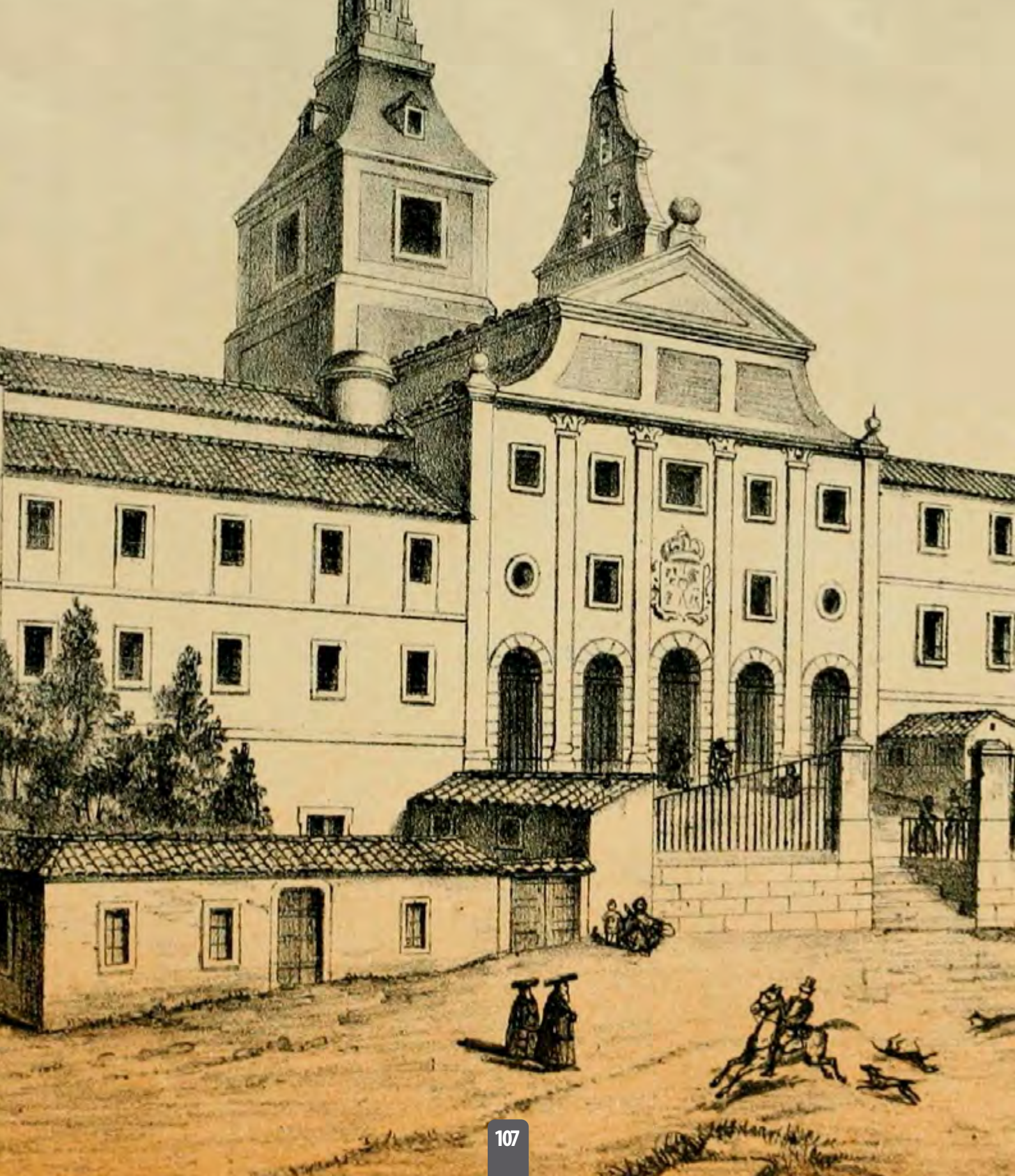
El primer capítulo general, del que ahora se conmemoran los cuatro siglos, se celebró en Madrid del 19 al 30 de noviembre de 1621, con la participación de 35 vocales y la asistencia a algunas de sus sesiones del nuncio Alejandro del Sangro. En él, la Recolección quedó dividida en cuatro provincias, eligió primer vicario general al padre Jerónimo de la Resurrección, y

promulgó algunas actas que tendrían gran transcendencia en su futuro.

Las provincias serían territoriales. Tres de ellas, dedicadas a san Agustín, la Virgen del Pilar y al entonces beato Tomás de Villanueva, tenían todos sus conventos en España. La primera estaba por las dos Castillas, donde la congregación poseía los conventos y colegios de Alcalá, Jarandilla, La Viciosa. Madrid, Nava del Rey, Portillo, Salamanca, Talavera, Toledo y Valladolid, y el hospicio de Jaraicejo; la segunda, por los reinos de Aragón, Cataluña y Valencia, donde contaba con 12 conventos: Alagón; Barcelona, Benabarre, Bolea, Borja, Calatayud, Caudiel, Huesca, Valencia, Zuera y los dos de Zaragoza; y la tercera, por Andalucía, donde solo disponía de los conventos de Granada y Santa Fe.

La cuarta provincia, dedicada a san Nicolás de Tolentino, era de carácter misional, y tenía todas sus casas en Filipinas.

mbre de 1621



Siempre en misión

La Provincia de San Nicolás de Tolentino ha cumplido 400 años de historia. Nació un 23 de noviembre del año 1621, cuando los Agustinos Recoletos tuvieron su primer capítulo propio y -deseando cumplir mejor su ser y su misión- se distribuyeron en provincias.



La Orden de Agustinos Recoletos ha compartido la celebración gozosa de ese aniversario. En el quehacer y vivir de la Provincia de San Nicolás ha estado presente el resto de la Orden desde sus inicios.

Fueron los Agustinos Recoletos, nacidos en el año 1588 en España, quienes albergaron las ansias de llegar con su espiritualidad y sus deseos de perfección hasta lugares más remotos. El año 1606 llegaron a Filipinas y allí permanecerán hasta hoy. Durante cientos de años partían voluntarios de los conventos de España hasta aquellas islas para formar parte de la Provincia y llevar a cabo la misión evangelizadora de la Orden.

Las provincias que surgieron en la Orden de Agustinos Recoletos han compartido misión con la de San Nicolás. Unas veces frailes de esta colaboraron con aquellas para reforzar su vida comunitaria y su misión; otras los de las otras provincias se formaron desde sus inicios en la Provincia de San Nicolás.

Su comunión de vida y evangelización se ha extendido también al resto de la familia agustina recoleta. No solo han recibido el apoyo permanente de las hermanas Agustinas Recoletas contemplativas, sino que a ellas acudieron para fundar una nueva congregación misionera. Como fruto de la evangelización en Filipinas también surgirán religiosas agustinas recoletas de vida activa.

Necesitados de ser cuidados
"El hombre no puede elegir y amar si no se le elige y ama primero para curarlo"
 (SAN AGUSTÍN, *La paciencia* 22, 19)

Los 400 años de historia de una Orden y de una Provincia religiosa es historia de decisiones, de acontecimientos, de logros y de fracasos, pero es sobre todo historia de personas. Personas individuales, singulares. Cada uno de los frailes que han formado parte de la comunidad han llegado a ser, a servir, a cumplir una misión,



HISTORIA

con su personalidad singular. Y solo con una vida interior rica, con una profunda experiencia de Dios se construye la historia de tal modo que sea de salvación y de Dios.

No podemos entender que esa vida no estuviera presente en muchos de los cientos y cientos de religiosos que embarcaron a Filipinas. Su decisión era sorprendente, suponía cambiar de forma de vivir, ir a un país que no era el propio y con unas costumbres y formas de pensar muy diferentes, alejándose, quizás para siempre, de su entorno familiar y social.

Necesariamente su persona tenía que estar cuidada y fortalecida en el trato con Dios, en un amor incondicional a Él, para estar dispuestos a arriesgar su vida. En el siglo XVII fueron víctimas de la violencia 20 religiosos en Filipinas, y varios otros en Japón, en el siglo XVIII, 23, en el siguiente hasta 30. No pretendían luchar contra la sociedad en la que vivían, sino que querían que Dios fuera su centro. Ni entonces ni hoy el objetivo puede ser hacerse enemigo del mundo, de la sociedad, sino hacerse amigo de Dios.

Nos empujan y nos arrastran
"Aunque sus cuerpos se conviertan en ceniza, esta ceniza es el rescoldo de los grandes ideales, depositado en las urnas del corazón humano"
 (Victorino CAPÁNAGA, *El polvo de los santos, en Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino* 13 (1922) p. 581)

Quien magnifica solo el presente, quien considera que el hoy, lo sucedido en la generación presente, es lo único que merece conocerse como historia, que nada de lo que sucedió nos enseña, que nada de lo que sabían los anteriores es enseñanza para los actuales establece que solo vale la pena conocer lo que ha sucedido en su generación. Es el presencialismo frente a la comunión enriquecedora con todas las generaciones.

Conocer y aceptar las debilidades de los que tuvieron los mismos sueños, luchas y amores que nosotros es conocer la verdadera historia, y es la invitación a celebrarla. Sabemos que también nosotros somos sujetos de los mismos verbos y de las mismas acciones: errores, mentalidades cerradas, pecados. Nos sabemos sus hermanos y no los excluimos de nuestra historia.

En ella están también aquellos que nos empujan para hacer más radical nuestra entrega. Somos hermanos de nuestros predecesores. Hermanos del que ponía su entusiasmo en el desarrollo y la protección de pueblos y gentes como el padre Capitán, del que evangelizaba arriesgando su vida por dar la buena noticia como Francisco de Jesús, del que contagiaba su amor a Dios y enseñaba a rezar como Casildo Caballero, del que veía con admiración la obra que Dios estaba haciendo a través de sus hermanos y la escribía para nosotros como Juan de la Concepción.

Hermanos, también de hoy, que sobrepasan la distancia de la edad. El anciano escucha al joven, convencido de que Dios es maestro también a través de él. El joven comparte su proyecto con el anciano, convencido de que le hablará de sus sueños.

En el presente, leer, escuchar y conocer la historia enardece a los que continúan la vida consagrada y evangelizan como agustinos recoletos en la Provincia de San Nicolás.

Más allá del mar

"Tú les llevaste en la frágil barca de la Provincia de San Nicolás de Tolentino a los lugares de misión"

(Javier HERNÁNDEZ, Oración para los 400 años de la Provincia de San Nicolás de Tolentino)

Los agustinos recoletos de la Provincia de San Nicolás de Tolentino asumieron como propio estar en salida, estar siempre en misión. Primero fue Filipinas, pero en los últimos cien años muchos países de América y China.

Amaban la tierra y el pueblo en que vieron la luz primera, donde recibieron la fe y dieron los primeros pasos de su formación y de su compromiso, pero se sentían llamados a ir a cualquiera de los otros pueblos y países.

Cuando les es imposible seguir en Filipinas, numerosos frailes, expulsados de sus lugares de misión, dirigen sus destinos hacia

Panamá, Brasil, Venezuela y Colombia en 1889. Llegaron a China en 1924 y la evangelización fue asombrosamente fecunda a Perú en 1939, a México en 1941, a Costa Rica en 1963. En 1913 llegan los primeros agustinos recoletos a Estados Unidos, pero será en 1917 cuando se constituya la primera comunidad con frailes que serán el origen de la Provincia de San Agustín.

En su mayoría, los frailes de la Provincia de San Nicolás han vivido su vida consagrada en países diferentes a aquel en el que nacieron. Hoy pervive esa conciencia misionera en la Provincia para ir "más allá del mar" o más allá de las propias fronteras

Celebrar con gratitud

"Hemos intensificado nuestra oración, conscientes de que los mejores frutos de la celebración se habían de dar acogiendo la obra de Dios en nuestra vida personal y comunitaria"

(PRIOR PROVINCIAL, Prot. SNT 322/2021 al clausurar el IV Centenario)

El 10 de septiembre, fiesta de san Nicolás de Tolentino, del año 2020 se abrió el año de acción de gracias por los 400 años de la Provincia. Se multiplicaron las celebraciones. Se tuvieron en cada uno de los países en los que se encuentra la Provincia de San Nicolás de Tolentino, unas el mismo día otras en los días siguientes.

La presentación del Logo, de la oración para el IV Centenario, del Cartel, del Himno, de los folletos litúrgicos, de las preces para cada mes, fueron impulso de celebración y de comunión.

Muchas de las actividades promovidas desde entonces estaban condicionadas por la situación de pandemia que se vivía en todos los países. Se han multiplicado las comunicaciones, conferencias, mensajes a través de los medios digitales. Se ha cumplido el objetivo de conocer mejor la historia de la Provincia, los personajes ejemplares, las actividades del presente. En los medios de comunicación dependientes de la Provincia (página web, Canta y Camina, OAR al habla) se difundieron noticias, documentos, mensajes en torno a los 400 años. Se dio también la oportunidad de conocer las actividades específicas, como las misiones, la formación, el apostolado educativo, la actividad cultural, la animación vocacional, el apostolado ministerial... y también la diversidad de grupos o comunidades en relación con la Provincia: Agustinas Recoletas contemplativas, Misioneras Agustinas Recoletas, Augustian Recollets Sister, Agustinas Recoletas del Sagrado Corazón, Fraternidades Seglares Agustinas Recoletas. Estuvieron también presentes en la celebración las otras provincias de la Orden de Agustinos Recoletos.

El 4 de diciembre se clausuraba el año de acción de gracias y celebraciones. Días antes se presentaba la edición especial del libro "Siempre en misión" o relato de la Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino.

■ **Rafael Mediavilla OAR**







agustinosrecoletos.com